

Jornada

DIARIO DE LA TARDE



En atención
santidad
mañana n
blicará "7. a"

55 Cts. AÑO II
NUM. 154

VALENCIA, JUEVES 2 ABRIL 1942

DIRECCION, ADMINISTRACION Y TALLERES:
PINTOR SOROLLA, 10. TELS. 10.617 y 15.599

LA DEFENSA DE CRISTO

Los japoneses a trescientos kilómetros del Gan... Tropas niponas desembarcan en Akyab



"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviéreis caridad entre vosotros."

(loh. 13, 31-35.)

Ha querido Dios que la presencia del Crucificado fuera a presidir el júbilo y el recogimiento de los españoles, no para que nos sintamos protegidos por su guardia sobrenatural, sino para que sepamos guardarlo nosotros; para que devolvamos con la fe viva de nuestros actos todo el íntimo sentido al Supremo Sacrificio; para que no merezcamos otra vez perder a Cristo de entre nuestra vida temporal.

A Jesús hay que merecerlo diariamente. El nos protege si sabemos mantener el alma militante y despierta en su defensa.

Los españoles hemos sido siempre buenos legionarios campeadores en las contiendas sembradas por la Cruz.

Pero justamente por no haber mantenido siempre en las armas comunes de nuestra vida el temple de la caridad, hubimos de padecer su ausencia.

Guardar a Cristo exige primero la fiereza y después la perseverancia en el amor. Vencer a quienes lo negaron, y convencerles con el ejemplo de nuestra caridad.

Quienes obedecemos las órdenes de aquel capitán joven que anduvo pronto a morir por el espíritu contra la carne, sabemos bien —y ello es la fuente de nuestra serenidad y de nuestra alegría— que entendiendo la vida de España como un ancho camino de generosa hermandad para todos sus hijos, damos a Cristo la guardia más segura, la mejor defensa.

Chung King, 2. (Urgente). — Tropas japonesas han desembarcado en Akyab, según se anuncia oficialmente. La operación se ha efectuado con ayuda de cruceros y destructores.

Se añade que la situación de las fuerzas aliadas en Pro me es crítica. — Efe.

SE RESTABLECE EL TRAFICO ENTRE BATAVIA Y SURABAYA

Tokio, 2. — El tráfico ferroviario entre Batavia y Surabaya, en la isla de Java, ha quedado restablecido para los trenes expresos. La distancia que separa a las dos ciudades es de más de mil kilómetros.

También se ha restablecido el servicio en las líneas secundarias. — Efe.

LAS TROPAS BIRMANAS SE UNEN EN MASA A LOS JAPONESES

Shanghai, 2. — Según las informaciones facilitadas por los observadores americanos que se encuentran en Birmania, la población birmana ha favorecido activamente la entrada de las tropas japonesas en el país, de suerte que los ingleses han tenido que alejar del frente a miles de birmanos. Las tropas birmanas han desertado en masa y los sol-

dados de varios regimientos de estas tropas se han despojado de sus uniformes y les han prendido fuego, huyendo después a la jungla para unirse a las tropas niponas.

Las operaciones de las fuerzas aéreas de los Estados Unidos se ven obstaculizadas en Birmania, según las mismas informaciones, porque los naturales de este país informan a los japoneses de todos los detalles relativos a los aeropuertos y a los vuelos en proyecto o ejecutados por los norteamericanos.

Además, los birmanos dificultan extraordinariamente a los ingleses la ejecución de la política de tierra quemada; en Rangún y otras ciudades han impedido por la fuerza que las tropas británicas incendiaran las casas. — Efe.

LOS CHINOS HABLAN DE LOS EXITOS DE LOS YANQUIS

Chungking, 2. — Un comunicado oficial chino afirma que un grupo de pilotos voluntarios norteamericanos ha derribado hasta ahora 36 aviones japoneses y ha averiado a ocho más. Añade que de estos aparatos, 32 fueron destruidos en Chiengmai, localidad situada en el Norte de Tailandia. — Efe.

LA AVIACION JAPONESA ES DUEÑA DEL ESPACIO

Nueva Delhi, 2. — Comunicado

del Cuartel General británico en Birmania:

«La situación en el frente del Iravadi no ha cambiado sustancialmente desde ayer, miércoles. Aparte de un encuentro entre patrullas de reconocimiento en las proximidades del ferrocarril, no se ha registrado ningún contacto con el enemigo. Se calcula que las fuerzas birmanas hostiles en este frente suman ya 4.000 hombres, de los cuales un millar se han unido al enemigo en Pro me.

Los aviones japoneses han desplegado gran actividad sobre todo el frente de operaciones. Un aeródromo del Norte de Birmania fué bombardeado, pero se carece de detalles acerca de este ataque.»

RETIRADA INGLESA

Saigón, 2. — «Las fuerzas aliadas en Birmania tienen que repliegarse rápidamente para no correr el riesgo de ser cercadas por el enemigo, cuyos efectivos son, al parecer, ilimitados», declara la Radio de Nueva Delhi en un resumen sobre la situación militar. Añade que la desproporción es tan grande que las tropas británicas no pueden adoptar otra táctica que la de la retirada. La aviación japonesa es dueña absoluta del espacio.

En Nueva Guinea y Australia las operaciones de «contrapreparación de la ofensiva» continúan activamente. Cada uno de los dos adversarios se esfuerza en entorpecer con ataques aéreos los preparativos del otro y, sobre todo, trata de evitar que lleguen a su destino los materiales y aprovisionamientos. La entidad con que forzosamente tienen que navegar estos convoyes impone largos retrasos a los preparativos de ataques, y esta situación es aprovechada por las fuerzas aéreas beligerantes para actuar con intensidad contra las bases adversarias. Así, la aviación japonesa bombardea sin cesar Port Darwin, y la australiana, Kupang y Lae. — Efe

El proceso por el atentado CONTRA VON PAPEN

Angora, 2. — El proceso instruido con motivo del atentado contra el embajador alemán von Papen, ha permitido establecer la culpabilidad, no sólo de los cuatro acusados que se sientan estos días en el banquillo, ante el Tribunal especial de Angora, sino de un ciudadano yugoslavo llamado Stepan Podachnik, que a principios del pasado mes de enero salió de Turquía con dirección a Siria.

El acto de acusación declara que el atentado fué preparado por los agentes soviéticos que serán juzgados, junto con los dos turcos, los cuales encargaron la ejecución de sus proyectos al estudiante Omer Tokat, cuyo cuerpo quedó completamente destruido a consecuencia de la explosión de la bomba.

El fiscal pide para Losirus, la pena correspondiente a los autores principales, y para el estudiante turco Sayman, el castigo establecido

por el Código penal para los cómplices de asesinato. La condena contra el yugoslavo será dictada, probablemente, por rebeldía. — Efe.

Los ingleses vuelven a bombardear París

Vichy, 2. — Una alarma aérea de hora y media de duración se ha dado a las cuatro de la madrugada en la región Oeste-Noroeste de París, que ha sido objeto de un ataque de la aviación británica. Las bombas cayeron en diversas localidades, entre ellas Poissy, Ruoil, Gormeilles y Sannois.

Hasta ahora se sabe que ha habido un muerto y varios heridos. — Efe.

El Día de la Canción en Valencia



Ayer en Valencia, al igual que en toda España, el Frente de Juventudes de la Falange celebró el «Día de la Canción». 1.—Aspecto que ofrecía la plaza del Caudillo durante la manifestación artística del Frente de Juventudes. 2.—Ante el Gobierno Civil, y en obsequio del señor Planas de Tovar, un grupo de camaradas entona sus canciones de paz y victoria. — (Fotos Pinezas).

DOCUMENTAL SEVILLANO

Imágenes, «saetas», pueblo, Fe...

LUGAR DE ACCION

Sevilla en la primavera. El ambiente tiene todo el sortilegio de una alucinación. Huele a incienso, a cera, a rosa, a clavel, a tomillo,

villanos, en general, y los de sus Virgenes, en particular, ofrecen a la mirada ávida y al ánimo tenso, como cuerdas de ballesta, misticismo, poesía, luz, realidad y rigor, indistintamente, pero en su

tra, dejos melancólicos de «cante jondo». Es decir, fusionada la fe del amor humano con la fe del amor celeste, nace la «saeta», que es una mística «malagueña», o una «soleá», o una «seguiriya gitana».

LA ESPERANZA MACARENA

Está el barrio tupido de sombras palpitantes. Es la una de la madrugada, y no cesan de acudir, de acá y de allá, nazarenos de la Cofradía. Vienen también, alternativamente, como al azar, la famosa centuria de «armados». Puntualmente brota de su capilla la Virgen morena, por la que los macarenos sienten frenética adoración.

Se inicia la comitiva con orden y gallardía orden y gallardía que, a medida que mueren las horas, se van descomponiendo, y llega a su máximo desconcierto a la mañana, cuando la imagen regresa a su camarín. Entonces los hermanos, que han hecho frecuentes libaciones, ofrendan a su Virgen los chicoleos más cálidos y expresivos. El episodio adquiere relieves de aguafuerte bajo la luz lívida de la amanecida; los ojos, como con fiebre, quemán más sus ojeras, y los cuerpos se mustian como pallos olvidados...

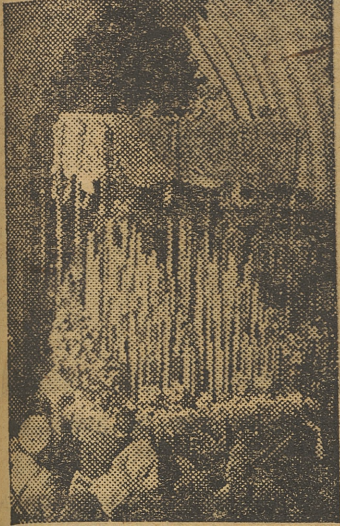
EL «GRAN PODER»

A la campanada de las dos, de esa misma madrugada, se abren por arte de magia las puertas del templo de San Lorenzo. Se han cortado las luces de la calle, y en las almas se ha encendido la hoguera de la fe.

Por la abertura del templo emergen, graves, mudos, hieráticos, los nazarenos, con sus túnicas negras, como el ambiente como el temor de los pecadores.

Tras la última pareja de penitentes y oficiantes rituales viene el «paso» de Jesús del Gran Poder, abrumado por el peso de la cruz.

En ese momento, un segundo entra, el ansia alerta y el misterio que se revela cima de la emoción —la emoción en pie—, irrumpen de las tinieblas, como gritos articulados, como la propia voz del silencio que al fin halla la palabra precisa: las «saetas» que un dolor, o una zozobra, o una fata-



Salida de la Cofradía de San Esteban (Foto Luis Arenas)



Santisimo Cristo de la Buena Muerte (Foto Luis Arenas)

a juncia. Alternan en la luz del cuadro el sol y la luna. Un sol de fiebre, que suscita vivos perfiles, y una luna que mitiga blandamente las tonalidades. Bulle la muchedumbre, extraña, heterogénea y compacta, estacionándose a ratos. Hay en ella —densa de hombros y de emociones— como un hondo ascetismo y una turbulencia irreverente. Este contraste brusco, da a la fiesta uno de sus más ricos prestigios.

PERSONAJES

El pueblo sevillano; mejor, el alma de Sevilla; con su compleja psicología. Alma mística, con decorados misticismos, y alma pagana, con paganismos seductores, pero tan unidos ambos matices de la personalidad del pueblo, que desconcierta su expresión contradictoria. Y así veremos, en el rodar del filmo cómo es, arrodillada ante sus imágenes, o encrespada ante sus pasiones. Por eso ama a sus virgenes, como a sus mujeres, con líricos sensualismos.

Confundidas con el pueblo, se verán a su tiempo y cuando lo exija la composición, figuras exóticas de extremada elegancia y figuras vulgares. Junto a la dama de alto rango, la provinciana humilde; junto al artista, el artesano; junto al señor, el mendigo.

Vendedores ambulantes, nazarenos sin ruta, ojos de calentura, labios trémulos...

GUIA

Desde las capillas —nidos del año— a la Catedral y viceversa, pasando por la calle de las Sierpes, y el retorno, sin regla común.

UN «PASO» ORIGINAL

A lo largo del gentío, acomodado en hileras de sillas a cada lado del itinerario, corre como un movimiento de impaciencia. Se anuncia la proximidad del «paso» de la Virgen de la Amargura.

Llegan, apagados, los ecos de unas cornetas, que reaparecerán según las acotaciones de la proyección. Crece, entonces, en la multitud, como un sordo y amplio rumor de colmena. Aturden con sus pregones los vendedores callejeros. Se hace más apretado el recogimiento místico de los espectadores. Todo simultáneamente. Sin apenas sutura y menos inestercios. El celuloide ideal de este filmo no puede con la palabra, captar esos «duendes» de la composición expresiva del poema religioso en pie.

De pronto allá a lo lejos se advierte el reflejo oscilante de los cirios, reflejo atenuado por la claridad del día; y por el entrevero de la gente que deambula, los «capitales» de los nazarenos fingen péndulos cónicos invertidos imaginariamente en el espacio.

Avanza el «paso» de la Virgen de la Amargura, cuajado de claveles blancos hendidos en su frente, por un haz de claveles rojos que, sobresaliendo de la nieve en que se fraguan, simulan una llama de sangre.

LA POESIA EN ANDAS

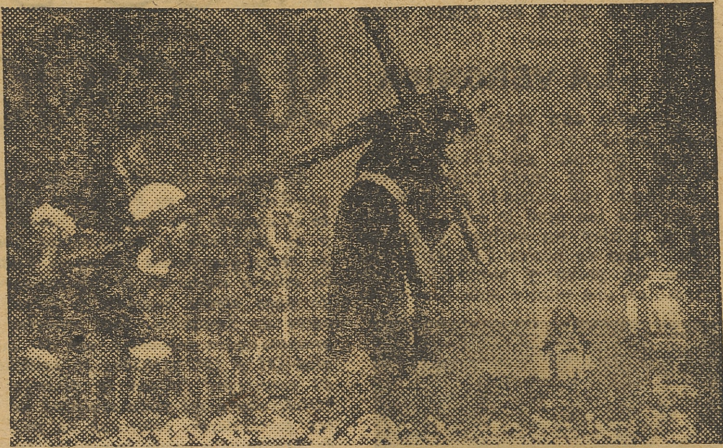
Pero... Pero nada tan asequible para captar la emoción como, cualquiera de los «pasos» de las Virgenes sevillanas.

A la vista de uno de esos «pasos», el teólogo dirá: hay misticismo; el poeta, hay poesía; el pintor, hay color; el matemático, hay exactitud... Y, ciertamente, para unos y otros, los «pasos» se-

plasmación total y unánime, lo que encierran es armonía, precisión, como un soneto de Garcilaso. Ni una de sus estrofas desentona. En loor y honor de la fe, es un puro equilibrio de sabiduría y de gracia.

Sin exageración puede afirmarse que esos «pasos» están contruidos bajo un cabal sentido aristotélico. O lo que es lo mismo: con la lira y el compás. Aquella le da ensueño, idealismo, poesía, en suma. El compás le infunde exactitud, belleza, proporción, en una palabra.

Ved, por ejemplo, con el citado de la Amargura, la Virgen de la Esperanza, de la Macarena, y la Virgen de la Concepción, de la Cofradía del Silencio. La riqueza va emparejada con la elegancia; el arte, con la ciencia; el ritmo, con la belleza...



Nuestro Padre Jesús de la Pasión (Foto Luis Arenas)

Y no se sabe, a punto fijo, si el oro en sus arabescos se hizo verso, o el verso se estampó en los terciopelos, y en los rasos, y en los tisúes, con signos y volaterías de oro y de plata; si la asla cera, se hizo valle de lirios, o si todos los lirios de todos los valles de la cristiandad florida se trasmutaron en un diminuto y gracioso bosque de cera; si la fantasía se convirtió en flor, o las flores de todos los jardines de Sevilla se cambiaron en divina quimera.

Jamás ha existido una obra del hombre tan perfecta, tan patética, tan exuberante y armónica como esta teoría de «pasos» de la Semana Santa de Sevilla, que, en su desfile, simulan algo así como un fanal y muchos fanales, dentro de una hoguera, de muchas hogueras.

Mejor aún: como la expresión de la fe en medio de todas las expresiones del amor y de la belleza.

La poesía en andas.

LA «SAETA»

Para el «paso». Se impone un silencio majestuoso y solemne. Todas las pupilas se elevan hacia el balcón, desde donde el «cantor» o la «cantaora», en los arrebatos de su sentimentabilidad arroja, como un exvoto a la imagen, el dardo de su «saeta» favorita.

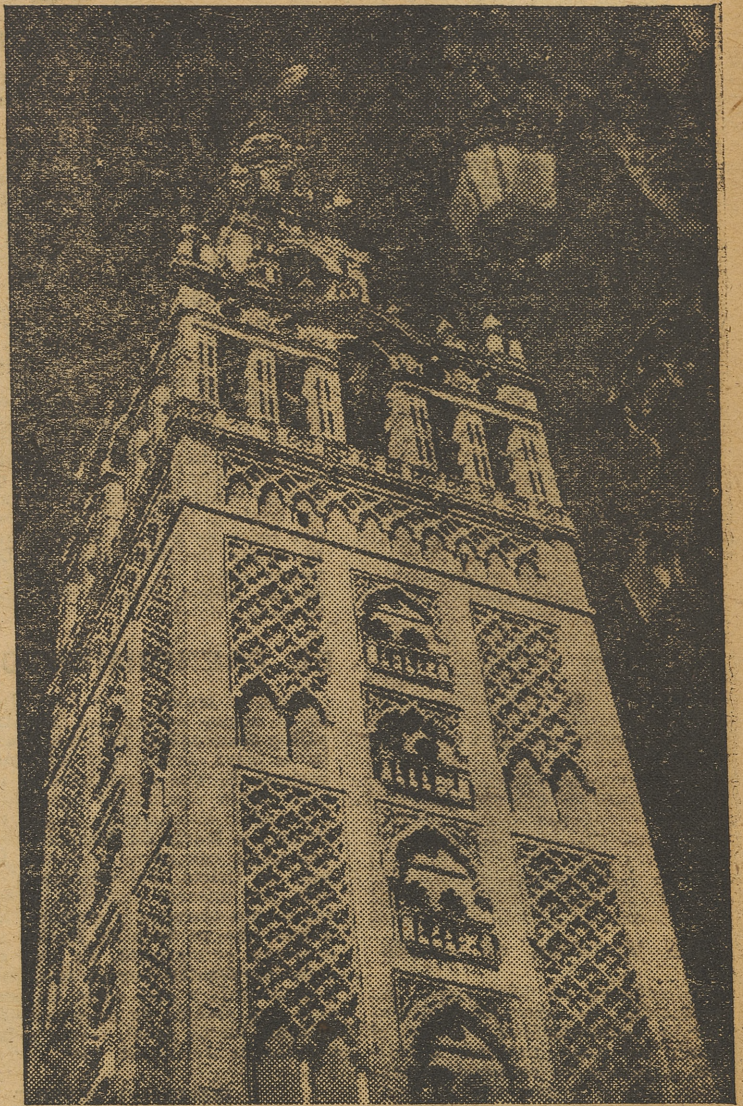
Hoy, la «saeta», perdido su viejo empaque litúrgico, lleva en la urdimbre de su encaje, como censiencia rígida y coruscante, de prendidos en los claros de su le-

lidad, o un hueco infortunado, prometió para este día al Señor que Todo lo Puede, en pago de redención.

No pudo crear la fantasía, juntamente con la piedad del hombre, una escena, todo lo fugaz que se quiera, pero que guarda en su efímera realidad un caudal fabuloso de sensaciones recién estrenadas.



Una de las más famosas imágenes de la Semana Santa sevillana. — (Foto Cifra).



La Giralda —morena y gitana— levanta su bella figura sobre el pintoresco ambiente de la Semana Santa sevillana. — (Foto Cifra).

COMPAS DE ESPERA

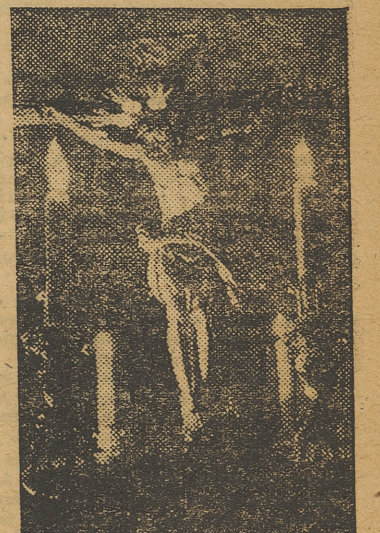
Por una falsa maniobra del operador se ha roto la película. En tanto se remedia el desperfecto, vamos a presenciar una anécdota insertada en la ceremonia, al margen, mejor dicho, de la ceremonia, pero que nos regala con un jirón del alma de la ciudad en fiestas.

ANECDOTA

Un camarote de un piso principal de una taberna. Su balcón da a la calle, río humano que pronto ha de ser tajado por las naves de ensueño de los «pasos». Llegan, confusamente, los ruidos de la gente. Sobre una mesa mugrienta, entra «cadáveres» de botellas y mariscos, una botella, con vida propia, vierte su ambrosia líquida en los recipientes de una «cañera». Gime el bordón de una guitarra, que acompaña el bisbiseo de una «saeta» por «cante jondo» a media voz, nacida de un pecho arrogante de mujer.

Repentinamente, estriden cercanas unas cornetas sobre el redoble de los tambores. Se ilumina la estancia con el reflejo de los ciriales. Los enamorados rompen su aislamiento meloso y prometedo. Salen al balcón, se ladea, respingando, la vieja, y encendidos los ojos de amor, y los labios fruncidos para el beso o para la oración, solloza más que canta, esta «saeta» popular la novia:

¿Dónde vas, hermoso Clavel, caminando, buen Jesús? Tres veces te vi caer; ya no puedes con la Cruz, siendo Tú el del Gran Poder... El rostro, se le enciende de lágrimas de luz.



Santisimo Cristo del Calvario (Foto Luis Arenas)

Como el tiempo corre, y el público se impacienta y la avería del filmo no puede ser reparada tan pronto como hubiéramos querido, aquí concluye este «documental», que, apenas esbozado, ya requiere un remate idóneo. Sea.

Pongamos a la mujer sevillana, bajo los sortilegios de su mantilla, blanca o negra, y en el pecho, corazones en carne viva, el palpitante de unas rosas escarlata; como peineta, la Giralda, y para alfombra de sus plantas, el mantón florido de su parque de María Luisa.

«SAETA»-CUPULA

El barrio de Santa Cruz viene a ser como el alma —hecha cal y la berinto— de la «saeta». Así son de ascéticas, y de misteriosas, y de fragantes, y de simbólicas, sus callejuelas recamadas de tradición y de leyenda.

El barrio de Santa Cruz es la saeta más sentida de Sevilla... Para interpretarla —sentirla— tenemos que cruzar el imponente prestigio del barrio una noche de luna, de rodillas, y a Dios en el corazón.

A. RODRIGUEZ DE LEON

El poema de las manos en la imaginación de Salzillo

Mis manos destilaron mirra
(El Cantar de los Cantares)

Tan sólo el arte cristiano ha sabido expresar intensamente el dolor. Los griegos, con su estatua viva, sensible, apasionada, no dieron a este estado del alma adecuada representación.

Es el Laocoonte, la figura que más sufre en todo el arte heleno.



«La Verónica», de Salzillo

Sin embargo, su dolor físico, espectacular, de músculos violentamente contorsionados, no es el llanto del alma, profundo e íntimo, saturado de contenida amargura. En el paganismo, el hombre grita y clama ante el golpe de la desgracia. Cuando las sandalias de Cristo han pisado la tierra, dejándola envuelta en luminosas promesas, el dolor se hace más concentrado, se dulcifica por la resignación, ya que se esperan eternas venturas en un más allá. Pueden callar los labios ahogando en silencio la congoja; pero dicen los ojos lo que en el alma pasa, y las manos, con su lenguaje instintivo, serán más elocuentes que el más agudo clamor.

En España quedó aprisionado el eco del dolor más alto de la humanidad. Son los imagineros de los pasados siglos, quienes con magnífica unción fervorosa, representaron el drama de la Pasión. Para sentirle y acompañar a Cristo en su desolada amargura, hace falta contemplar cualquiera de nuestras procesiones de Semana Santa.

Yo he visto en esa mañana de un día que no debiera amanecer, porque está extinguida la única luz, desfilando en Murcia, bajo la curva azul del cielo levantino, envuelta en el cálido incienso de los azahares, la procesión de Viernes Santo.

Era Salzillo, profundo y expresivo escultor. Parecía que el árbol que diera tantos imagineros ilustres, hubiese agostado, y florece su genio en época de decadencias, como última y gloriosa rama de la escultura religiosa española. Puso en su obra, bajo la perfección humana de las figuras, místico y divino dolor. Por algo tuviera él, en tiempos de juventud, vocación que le llevaba a Dios y que al cambiarse por la carrera artística, no hizo más que buscar un camino que al mismo lugar conducía. Es el poeta del Calvario, el que más íntimamente canta el dolor de Cristo.

Cuando entre la doble fila morada de los penitentes, larga y agobiada por el peso de las cruces, como llanto amargo de ojos invisibles, pasan las imágenes por las calles de innumeras sugereencias, solemnidad y temblorosas, sobre los hombros de los portadores, párpados santos de la vida que el sol, el ambiente y el ritmo de la carrera les presta, sobrecógase el ánimo del hombre porque comprende claramente la magnitud de aquel dolor.

La expresión de los maravillosos rostros, llenos de divina amargura, nos conmueve intensamente; pero a mitad de camino, entre los pies que avanzan hacia el Gólgota y los ojos que miran su destino, están las manos como alas del corazón, alzadas e humidas, implorantes e amenazadoras, según el espíritu de la figura bíblica que las haga palpitar.

LA ORACION

Immensa mirada la de Dios. Contempla el cáliz que brilla entre las palmas del árbol, junto a cuyo tronco duermen los discípulos, confiados y tranquilos. Para Él solo se guarda la miel. El Ángel se la muestra con su mano derecha extendida en frío ademán, recordándole el destino; pero la izquierda, la que está más cerca del corazón, sostiene emocionada la cabeza del Señor.

Y las manos que se alzaron como palomas de gracia sobre los campos y los lagos de Samaria y Galilea, llenando el mundo de armonías, amor y paz, parecen esta noche abatidas sobre el morado ocaso de la túnica, dos estrellas ya sin luz, implorantes y vencidas, que tiemblan por las horas que han de venir. Tienen más torturada tristeza en su pálida dejadez que todos los salmos que cantaron el drama de Dios, pues es Dios mismo quien en el libro abierto de sus ropas, dice su amargo y tremendo dolor.

EL PRENDIMIENTO

Llegó el traidor y le besó. Junto al rostro sereno del Maestro, pálido como reflejo de luna, resalta la cara brutal del discípulo perjuro. El que administró el dinero de la comunidad apostólica, hurtándolo avaramente; el que reprimió a María de Magdala por que ungía con caros perfumes los pies de Cristo, ha vendido a la vida por miserios denarios, y son sus manos oscuras y grandes, las únicas que en toda la Pasión no expresan sufrimiento. Es que su corazón, vencido por el oro, tornóse moneda y será como un péndulo que vientos de desesperación agitarán en un árbol, frente a las cúpulas de Jerusalén.

PEDRO GIME

El dulce Señor que, envuelto en amplio manto, llegó a su barca y le hizo su discípulo, el que venció a la muerte en el cuerpo de Lázaro, va a entregarse lleno de mansedumbre.

El antiguo pescador, arrebatado de ira, alza su mano armada para castigar al centurión. Su gesto de rebeldía, es el quejido más fiero del divino cortejo, pero menos profundo en su amargura, porque quiere vengarse cuando debiera, como el Maestro, saber perdonar.

LA DOLOROSA

Sus ojos angustiados tienen una súplica de exaltado llanto y los labios se pliegan en convulsa agi-

tación. Sólo ha quedado María sin el Hijo. Abiertos están sus brazos maternales. Aquellas manos que guardaron el paso infantil de Jesús, que hilaron su túnica y partieron su pan, están hoy elevadas al cielo en inmensa súplica, blancas y abiertas, aguardan a Cristo que en ellas descansa muerto, cuando se conmueva el templo de Jerusalén.

Y en toda la ruta, las virginales manos, temblorosas en su trágica espera, son como dos aves heridas que vuelan bajo el azul...

SAN JUAN

Avanza pensativo el Apóstol amado. El es quien en la Cena última inclinó su cabeza como espiga madura sobre el pecho del Maestro.

El es, entre todos los discípulos, quien más profundamente amó al Rabí de Galilea. Bruscamente ha quedado sin el apoyo del corazón que le transfundía su calor y marcha solo, sosteniendo los pliegues de sus ropas, alargado el brazo y la mano extendida, como si fuese



Un detalle del Cristo de la Gaida, de Salzillo

agudo dardo disparado contra aquellos que le han apartado del Hijo de Dios.

Y lento sigue su triste caminar...

LA VERONICA

Tan solo una mujer sintió piedad. Rompiendo la banda de curiosas gentes, adelantose hacia Jesús. Él la miró hondamente, apartando con cansado gesto el cabello que los ojos le cubría. Ahogó la mujer un sollozo y enjugó con lienzo de suave lino el rostro lleno de polvo y sangre. ¡Cómo tiemblan sus manos sosteniendo la



Nuestra Señora de los Dolores, escultura del inmortal Salzillo



Un fragmento del grupo que, esculpido por la gubia de Salzillo, representa el beso de Judas

blanca tela en la que queda impreso el reflejo de Dios!

Son las manos de la Verónica, compasivas y humanas, las únicas que ungieron con bálsamo de piedad el camino de Pasión...

Ha llegado la noche. Sombra en la tierra y en las almas. María ya arribó a su destino. En sedente postura sobre las piedras que mantienen la cruz, acoge en el regazo el cuerpo del Hijo, como la vida Hostia consagrada en el inmenso altar...

Y las manos redentoras caen sin vida desde el maternal apoyo, semejantes a dos lirios de sangrientos

los pistilos. Son estas manos cercadas y frías, con la huella tremenda del reciente martirio, las más conmovedoras de toda la Pasión. Ellas, solas bastarían, con su patética verdad, para envolver el espíritu del hombre en tinieblas de soledad, pues todo consumado está ya. Mas hay entre las brumas gloriosos himnos triunfales, ya que tras la noche, Dios ha de resucitar.

Y fué Salzillo, con su gubia y su cincel, quien escribió este poema...

AURORA MATEOS

MUSICA SACRA

ALGO SOBRE SUS ORIGENES

El Imperio Romano, en todo su esplendor, toca a su fin. Decae lentamente el antiguo arte griego. Mientras, nace y se desarrolla el instrumento que ha de tener grandísima influencia hasta en la música moderna: el órgano, inventado unos ciento cuarenta y cinco años antes de Jesucristo. Sus primeras representaciones conocidas, son de los siglos III y IV, grabadas en medallones. El emperador Juliano lo describe así: "Ofrécense a mi vista multitud de flautas particulares, colocadas en una caja de bronce. Un soplo impetuoso las anima, pero no es un soplo humano. El viento, lanzado fuera de la piel de un toro, que lo aprisiona, penetra hasta el fondo de los tubos. Un hábil artista, de ágiles dedos, dirige el mecanismo de las válvulas adaptadas a los tubos, las cuales, saltando ligeramente a impulsos del tacto, exhalan una dulce cartilena." Roma, entre cantos y danzas, se divierte. Pero, en el subsuelo de la ciudad, perseguidos y martirizados, los cristianos, cantando, ruegan a Dios. Sus humildes cantos harán olvidar pronto la música antigua, tan pomposa y rehñada. Aquellos cantos ignorados, son el origen de la música cristiana, cuyas raíces hay que buscar en las catacumbas.

Después, cuando los cristianos triunfan del paganismo, piensan en una música propia que responda a su ideal religioso y artístico. ¿Conservaron sus cantos primitivos, transmitidos desde los primeros mártires? ¿Tomaron, disponiéndola a su modo, la música que se cantaba en torno a ellos? No se sabe. Lo indudable es que la primera organización de música religiosa en Occidente, se debe a San Ambrosio (340-397). Ese canto primitivo, del que aun se conservan huellas, lleva naturalmente la denominación de "ambrosiano": su carácter distintivo es el ritmo. Contrariamente, por la falta casi completa de este elemento, se singulariza el canto que le sucedió, conocido por el "canto llano". Ello fué que, tras los cismas orientales, los cristianos de Occidente, quisieron un arte menos lujoso, menos rico y sensual. Necesitaban separarse en absoluto de las tradiciones antiguas. El legislador de la nueva música religiosa, fué el Papa Gregorio el Magno (542-604). Recogiendo todos los cantos empleados por la Iglesia, los examinó, rechazó la mayor parte de ellos y conservó tan sólo aquellos que le parecieron dignos del culto católico-romano. Así formó el "anti-

fonario" o cantos para los Oficios divinos, colección de las únicas melodías que debían ser admitidas. A este rigor selectivo se debe el que después de los siglos transcurridos y a pesar de muchas alteraciones, sigue siendo "el gregoriano" la base de nuestra música sacra.

San Gregorio creó en Roma una escuela para perpetuar y propagar el nuevo canto. Vigilábala él mismo. Y se conserva todavía el bastón o hatuta con que conducía unas veces y castigaba otras a sus discípulos. De allí salían los cantores que corregían y rectificaban el canto de las demás Iglesias, cual apóstoles de la nueva música. Reunidas las melodías de San Ambrosio, de Paulino y de Licencio, el Papa, fija los tonos, establece la teoría y simplifica la notación musical.

Tres maestros: San Agustín, Marciano Capella y Boccio, ganan para la música sacra, la larga y complicada batalla de la Edad Media, en la que tantas cosas y tendencias entran luego. A su final, en la Capilla Pontificia, que concede a los músicos tantas facilidades para darse a conocer, surge Palestrina, quien abandonando las sutilezas musicales de la época, emprende un arte sencillo y robusto, en el que predominan las bellezas de la forma y de la expresión. Una decisión del Concilio de Trento, contuvo las fantasías a que se entregaban en el Templo los músicos que se declaran religiosos. Por eso en sus "Impropria" (1520) Palestrina se sirve, no ya de temas populares según había establecido últimamente la costumbre, sino de melodías del canto llano; y en el curso para la composición de una Misa, vence con la dedicada a uno de sus primeros protectores: el Papa Marcelo. Con ella quedaba creada una música religiosa fuera del severo canto litúrgico.

De esta manera, operada ya la gran evolución musical del siglo XVI, el canto gregoriano —que configura toda una era de la música— a través de la Edad Media, enlaza la antigüedad con los tiempos modernos: tal es su fortaleza, bastante para que la historia de la música no se interrumpa. Las tradiciones se perdieron. Se desmoronó el andamiaje de la música griega. Sólo permanece el canto llano: fiel a sus orígenes y al servicio exclusivo de la liturgia, en cuya sublimidad encuentra su máxima valoración como categoría de arte.

FEDERICO

Los diversos matices de la Semana Santa en España

DE LA "PASION" DE OLESA DE MONSERRAT A LA TIPICA PROCESSION DE PESCADORES EN FUENTERRABIA

Junto al devocionario espectacular de unas poblaciones, la íntima y recatada manifestación de otras

Precedidas de unas semanas cuaresmales de magnífico recuerdo y excelente promesa, las provincias españolas celebran las solemnes fiestas de Semana Santa.

Pocos años como éste habían estado tan concurridos esos actos anuales de conciliación y penitencia, hasta el punto de que las autoridades religiosas se han visto precisadas a extender la predicación de amor y fe a plazas, factorías y talleres por medio de la radio, a ser insignificantes los templos para albergar tantos fieles. Ha sido

perdidas para siempre por la vesania roja. Es, en fin, la humilde y típica procesión de Viernes Santo de los pescadores de Fuenterrabía, callada manifestación de piedad y recogimiento de quienes toda su vida transcurre en peligro constante, del que se han apartado unas horas para sentir el humano dolor de la Muerte del Redentor.

EN OLESA DE MONSERRAT

Y es la «Pasión» de Olesa de Monserrat, escenificación evan-

gífica emulación, tienen preparados los actos, que se inician con el Pregón de la Semana Santa y el Sermón de la Doctrina, celebrado en el mismo histórico pulpito en el que predicó San Vicente Ferrer.

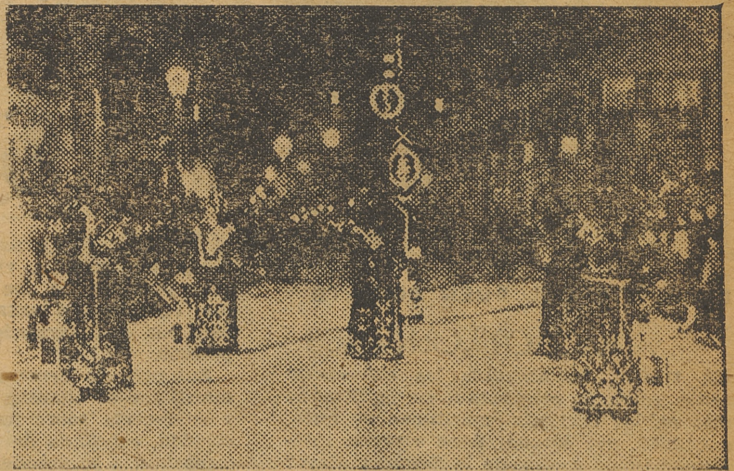
LAS COFRADIAS SEVILLANAS

Las Cofradías sevillanas ofrecen este año, más que ningún otro, su doctrina gala de estrenar nuevos atuendos, muchos de ellos, en sustitución a los que fueron destruidos. Entre las novedades que el público de Sevilla podrá admirar, destacan el nuevo paso que el Jueves Santo presenta Jesús de la Pasión. Su riqueza y buen gusto han admirado a cuantos lo conocen. El autor de la reforma es don Cayetano González. El paso, que es de madera de ébano, tiene incrustaciones de oro, plata, ágata, laca, marfil y carey. Esta maravilla de la actual Semana Santa sevillana, que ha de causar sensación, ha costado medio millón de pesetas.

Junto a este nuevo «paso», el resto de las Cofradías presentan nuevas peanas de plata, varales, túnicas, candelabros, etc. Una maqueta, muy elogiada, anuncia lo que será el año próximo bellísima figura del Cristo de la Buena Muerte.

ORIGENES DE LAS HERMANDADES SEVILLANAS

Estas Hermandades y Cofradías, en número de 45, tienen orígenes muy remotos, atribuyéndose la fundación de la del Santo Entierro al rey San Fernando, conquistador de Sevilla; la del Cristo de la Buena Muerte, fué instituida en 1412; la del Jesús del Gran Poder, en 1431; la de la Macare-



La Cofradía del Santo Sepulcro, de Málaga (Foto Cifra)

na, en 1590, etc. A todas ellas acuden nazarenos y cofrades con policromados hábitos y antifaces. Este año, la autoridad eclesiástica ha prohibido, definitivamente, la asistencia de las señoras, con túnicas o sin ellas, en los desfiles de las Cofradías.

EN OTRAS CIUDADES ESPAÑOLAS

En Zamora, los actos de su famosa Semana Santa, comienzan con la bendición de una nueva imagen de la Dolorosa, de la Cofradía de la «Vera Cruz», obra del escultor señor Sagunto.

En Jaén, la Cofradía de Siervos de la Soledad y Santo Entierro, celebrará este año con esplendor extraordinario la procesión de la Soledad.

Murcia, procede, paulatinamente, a recobrar el rango artístico que tanta fama adquirió con sus procesiones. Este año habrá renovaciones importantes de túnicas y otras modificaciones que abriguen las manifestaciones de fe, al-

gunas de las cuales, como la Cofradía de Jesús, cobró fama mundial. Junto a estos actos, el laureado Orión donostiarra tomará parte en festivales religiosos y profanos.

Córdoba, por su parte, ha



Muchachas con la clásica mantilla, en Semana Santa (Foto Cifra)

organizado, como prólogo a la Semana Santa, un concurso de Saetas, con más de mil pesetas de premios, para el que se han inscrito 23 cantadores.

En Cartagena, sus característicos bandos de «Los marrajos» y «Los californios», rivalizan en representar los más sublimes Misterios de la Pasión. Sus «tronos», lujosamente ataviados, constituyen el orgullo legítimo de los cartageneros, que durante unos días dejan ese nombre para ser únicamente «marrajos» o «californios».

Málaga, como las demás poblaciones mediterráneas y andaluzas, realza su Semana Santa con actos y devociones particulares. Este año, en reciente reunión, las Agrupaciones de las 16 Cofradías han acordado la construcción de un estuche para la artística placa en la que se nombra al Caudillo Presidente de Honor de dichas Cofradías.

Y, así, podríamos extendernos por toda España. Claro es que junto al devocionario espectacular de unas poblaciones, se ofrece la manifestación íntima y recatada de otras. Pero en todas ellas brota ese deseo de reparación y conmemoración de los augustos dolores.

Madrid también, centro y cerebro de España, celebra con éxito grande su II Exposición de Estampas de la Pasión, en la que figuran magníficas obras. Y la Hermandad de Cruzados de la Fe efectuará las procesiones, entre las que destacará la del Silencio, que agrupará más de veinte interesantes «pasos». —CIFRA.



Un detalle de «la Pasión» que se representa en Olesa de Monserrat. — (Foto Cifra).

muy consolador este unánime volver los ojos hacia Dios para pedir perdón y acrecentar la fe; para implorar todos por la paz del mundo.

Y tras este fervor nacional por la época de expiación y penitencia, surge la Semana Santa española, admirable evocación de la Pasión y Muerte del Señor, representada con toda la devoción y aliento de que es capaz la vehemencia de un pueblo que sabe poner su alma en aquello que siente y venera. Semana Santa española, que es una serie inigualada de matices distintos, según sea el marco donde la representación y conmemoración del Sublime Drama tenga lugar. Es la luz cegadora de Sevilla, hecha silencio para que el paso lento de

gética del más alto valor religioso y humano, que si tiene analogías con otras manifestaciones del mismo orden famosas en el mundo, es por muchas de sus características completamente original. 235 personajes colaboran en la representación. «Producto precioso de un templo con fe que sabe, además, sentir y realzar la belleza». «Sus versos —obra del siglo XVII—, generalmente octosílabos, tienen la virtud de no apartarse un punto del texto evangélico, cuyas palabras siguen con la mayor fidelidad».

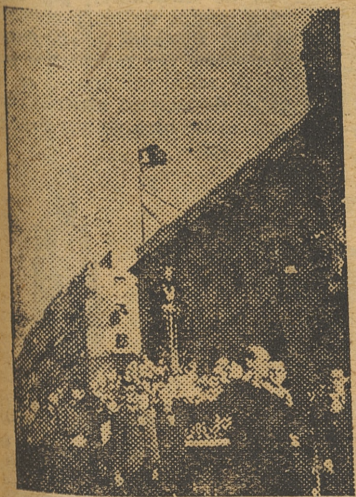
La grandeza de los hechos representados se realza con la sencillez de expresión. En un marco de agreste belleza, la piedad española —diversa en sus manifestaciones cuanto es diverso el paisaje de la Patria, unida en lo fundamental—, tiene en Olesa de Monserrat una nueva faceta y es una expresión más del espíritu religioso del país, enraizado en el pueblo de tal forma, que fueron inútiles, cuando no contraproducentes, los intentos hechos por la revolución roja para desvincular de los españoles la Fe.

En toda España la Semana Santa vuelve a tomar un vigor desconocido, una firmeza de reparación y ánimo como no se podía presumir después de las jornadas sangrientas que muchas iglesias fueron testigos. Más la fe, crece con la persecución y comienzan a verse sus frutos.

Con tesón firme, pequeños y grandes, aldeas y ciudades, organizan, amorosamente, sus actos de Semana Santa. Hacer una relación de ellos, aunque fuera de índice muy somero, resultaría desproporcionado para el espacio de que disponemos. Sevilla, punto crucial del momento cuaresmal, ciudad en la que todos los años convergen miles de creyentes, simples adoradores unos, penitentes otros, ha comenzado sus conmemoraciones que sin interrupción seguirán hasta el Sábado de Gloria. Las diferentes Hermandades, en su



La foto representa: Uno de los «pasos» que ha de figurar en la procesión de Semana Santa de Uboda, obra de don Mariano Benlliure, en sus estudios. — (Foto Vidal).



La procesión de Jesús de Medinaceli, en Madrid, a su paso por la Puerta del Sol (Foto Cifra)

las Cofradías no sea cortado sino por el herir doliente de una saeta o el clarín punzante de una banda militar. Es la sencilla procesión castellana, de «pasos» duros y venerables, a tono con la sequedad y austeridad del ambiente. Es la maravilla de la ininterrumpida serie de filigranas de tesoro emocional que constituyen las procesiones de Murcia, algunas

LA SEMANA SANTA en el distrito marítimo de Valencia PASADO, PRESENTE Y FUTURO



EL CRISTO DEL BUEN ACIERTO
HACE CASI CIENTO AÑOS

En verdad, no abundan las referencias escritas sobre la celebración de la Semana Santa en las barriadas marítimas de nuestra Ciudad, por lo cual tiene especial interés un artículo acerca de la Semana Mayor en varios pueblos de la provincia de Valencia, suscrito por don Basilio Sebastián Castellanos y publicado en 1847.

Allí se ve que los días santos eran celebrados con extraordinario relieve, no solamente en la antigua capital del Reino, sino también en Liria, la población de tan rancia estirpe como noble aspecto; en Játiva, que no en balde atesora timbres que se elevan a las más altas esferas; en Sagunto, cuyos cortejos religiosos han llegado en su severa brillantez hasta años recientes e incluso en Ruzafa —entonces municipio independiente—, donde la celebración del Viernes Santo llama tanto la atención de los valencianos —decía el articulista— que se despueblan por asistir a ella los pueblos circunvecinos, siendo muchas las personas de toda la provincia y aun de las demás y de la Corte que alquilan balcones con anticipación por presenciar tan extraordinaria fiesta.

Ahora bien: ¿qué escribía don Basilio Sebastián Castellanos de la Semana Santa en las barriadas marítimas de la capital, que entonces constituían asimismo un municipio independiente?

Pues decía aquel escritor que en la Villa Nueva del Grao existía desde 1792 una hermandad titulada Concordia de Jesús Nazareno, cuyo objeto era solemnizar la Pasión de Jesucristo cuando nos la recuerda especialmente la Iglesia. La corporación dividíase en dos compañías: una era la de los Sayones, constituida por personas vestidas a la romana que lucían el lema S. P. Q. R.; la otra, denominada de los Granaderos, estaba integrada por los soldados del Centurión, que reconocieron al hijo de Dios. Cada una de estas compañías se reunía en su respectivo cuartel el Jueves Santo, después de tres toques de llamada. Y, con su jefe, con su bandera y con la correspondiente banda militar, iban los Sayones a por la imagen de Jesús Nazareno y el paso de los Azules, mientras los Granaderos se dirigían en busca de la imagen de la Virgen de la Soledad. Una vez el Santísimo en el Monumento, penetraban ambas compañías a tambor batiente en el templo, depositaban las imágenes con una guardia de cuatro soldados más un oficial, dejaban a los jefes con sus banderas en los respectivos domicilios y marchaban a los cuarteles, donde se disolvían hasta la jornada siguiente, no sin quedar concertados para relevar las expresadas guardias cada media hora.



RUTINA Y ECLOSION

Nada más escribía don Basilio Sebastián Castellanos, cuyos conceptos se ha procurado trasladar con fidelidad, aunque no textualmente, porque para esto había que pechar con una sintaxis de todo punto inaceptable, como inaceptable es la definición de los Granaderos.

De su laconismo, que contrasta con el espacio dedicado a la celebración de la Semana Santa en otros lugares valencianos, dedúcese que la del municipio costero no pasaba por un momento de brillantez.

Y, al parecer, así se mantuvo durante años y años a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y a través del primer cuarto del siglo XX.

Al transcurrir este período, el Gobierno del General Primo de Rivera ha determinado circunstancias popicías para un renacimiento y hasta para una superación de prácticas antañonas. Así ocurre en Sevilla, que por ello atrae con más fuerza que nunca; en Málaga, que aumenta grandemente

el boato de sus jornadas religiosas; en Zamora, que destaca vigorosamente su nombre, postrero en los repertorios alfabéticos; en tantas y tantas poblaciones que alean sus peculiaridades de abolengo y de poderío.

Entonces, la Semana Santa de los barrios marítimos se ilumina con luz de hachones y se recorta sobre fondo de nazarena obscuridad, cobrando de un año para otro una importancia sorprendente.

Allá por 1928 se constituye un Comité Central encargado de aunar —en no fácil propósito— las actividades que se desarrollaban aisladamente en torno a las tres Parroquias: la de Santa María en el Grao; la de Nuestra Señora del Rosario en el Cañamelar y la de Nuestra Señora de los Angeles en el Cabañal.

El Comité Central consiguió su finalidad, éxito cuya importancia no necesita encarecimiento.

Baste decir que —según datos tomados de un periódico— en 1930 la Semana Santa del Distrito del Puerto, como se llamaba entonces, reunió 20 cofradías con un total de 1.600 personas, a las que ha de agregarse otro millar largo representado por las bandas de música. Cada cofradía representaba un gasto anual de unas 3.500 pesetas en misas, alquiler de domicilio y demás. El importe de los trajes se calculaba en 275.000 pesetas. Y así sucesivamente en cantidades que conviene apreciar según lo mucho que representaban entonces en comparación con lo menos que representarían ahora.



EL AÑO ULTIMO FUE EL PRIMERO

De esta manera progresiva se llegó al año 1931, en que las rectilíneas calles de las barriadas marítimas vieron desfilar:

La Hermandad de la Oración del Huerto, perteneciente a la Parroquia de Santa María del Grao, con paso de propiedad particular y cuyos cofrades vestían túnica de



UNA GUARDIA DE SOLDADOS PRETORIANOS

seda blanca ceñida por áureo cordón, capa morada y caperuza del mismo color.

La Real Hermandad de la Flagelación del Señor, también perteneciente a Santa María, con magnífico trono-anda referente al título y cuyos componentes llevaban túnica y caprote de carmin destacado por la ziroca capa blanca.

La Pontificia y Real Hermandad del San-

tísimo Cristo de la Concordia, asimismo del Grao, fundada antiguamente y decorada en 1929 con los prenotandos expuestos. Los cofrades, vestidos con túnica, capa y caperuza moradas acompañaban a secular imagen.

La Cofradía del Santísimo Cristo del Buen Acierto, perteneciente a la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario del Cañamelar; una de las corporaciones más antiguas de dicho templo y, desde luego, la que vestía con más imponente severidad, pues todo era negro, desde la caperuza al extremo de la rozagante cola, sin más alteración que unas notas violáceas.

La Real Hermandad de la Santa Faz, también de Nuestra Señora del Rosario, con su paso de la Verónica, presentado por vez primera en 1928. Los miembros de esta corporación fueron los primeros en vestir a la manera de otras procesiones ya famosas, para lo cual se confeccionaron indumento compuesto de capirote blanco y túnica morada, con larga cola. El título regio lo poseía desde el mencionado año, en que se lo otorgó don Alfonso XIII, Hermano Mayor Honorario.

La Hermandad del Santísimo Cristo de los Aflijidos, asimismo del Cañamelar, con su capa morada sobre la túnica amarilla y la caperuza del mismo color, por lo que a los cofrades se les denominaba familiar y cariñosamente «els canaris», quienes se apuntaron una brillante nota en su haber al sacar procesionalmente la auténtica imagen de su divino Titular, tras medio siglo de haber permanecido sin salir del templo.

La Hermandad de la Crucifixión, igualmente de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario. Sus componentes vestían túnica colorada con caperuza y capa negras, formando un conjunto de fuerte seriedad. Y llevaban en las procesiones un anda con el Descendimiento de la Cruz, grupo escultórico que obraba en el Convento de Religiosas de Santa Catalina de Sena —enclavado en el casco de la ciudad— y que era cedido anualmente para el referido objeto.

La Hermandad del Santo Sepulcro, también del Cañamelar, con su túnica blanca, con su capirote y su capa del color propio de la Pasión...

La Hermandad del Santísimo Cristo del Salvador perteneciente a la Parroquia de Nuestra Señora de los Angeles, en el Cabañal, como todas las citadas a continuación; corporación fundada a principios del siglo XIX y que sin más interrupciones que las obligadas ha venido tomando parte a través del tiempo en las solemnidades de

Perdón, fundada el año 1926. Los componentes llevaban alba túnica con capirote de grana. Y, para custodiar la preciosa imagen titular, se creó una guardia de túnica.

La Cofradía de Jesús en la Columna figuró por primera vez el año 1827 y sus cofrades llevaban túnica azul celeste con capa y caperuza amarillas. El anda era propiedad de la corporación.

La Hermandad del Santo Silencio, cuyos miembros vestían túnica blanca con capirote y caperuza azul celeste, figuró por vez



UN ASPECTO GENERAL DEL DISTRICTO MARITIMO

vez en 1928 y daba escolta al Santísimo

pulcro. Además de las hermandades y cofradías enumeradas, cada uno de los tres barrios parroquiales contaba con sus respectivas corporaciones de Sayones y de Guardias, respectivamente destinadas a escoltar imágenes del Nazareno y de la Dolorosa, propias de cada demarcación parroquial.

Es de citar asimismo la Corporación de Soldados Romanos, los cuales empunzaban lanzas y a quienes se llamaba garmente «Ronquinos», no por otra causa no porque se había empleado llamamiento propiamente «Longinos».

Y es de mencionar, por último, que en diversos puntos de las procesiones figuraban personajes sagrados o simplemente representados por muchachos que —imitando la nota profana—, si brillaban las galas de su rico atuendo, lucían también más por el hechizo de sus rostros juveniles.



MOMENTOS DESTACADOS

La simple enumeración que antecede puede ni pretender dar una idea, siquiera pálida, del esplendor que alcanzaron los actos.

Las solemnidades comenzaron con el nacimiento de palmas el Domingo de Ramos, si bien con actos que cabría llamarlos parroquiales, como bendición de unas imágenes, traslado de otras a los cuarteles de los respectivos cofrades, etc.

Así —a través de Lunes, Martes y Miércoles Santos, con celebraciones de gran naturalidad—, se llegó al Jueves Santo, la noche, en que todas las corporaciones procedieron a visitar los Monumentos entre muchedumbres que abarrotaban las calles interminables, entre titilar de miles de luces que arrancaban infinitos náutiles reflejos a los atavíos de seda, de ciopelo y de oro bajo el cielo de color plata con estrellas de plata.

El Viernes Santo por la mañana

ESTACION V
El Cristo ayuda a
Jesús a llevar la
Cruz



ESTACION VII
Jesús cae por segun-
da vez con la Cruz



ESTACION IV
Jesús encuen-
tra a su espi-
rada Madre



ESTACION VI
La Verónica
limpia el ros-
tro de Jesús



ESTACION IX
Jesús cae por tercer-
ra vez con la Cruz



ESTACION XI
Jesús es clavado en
la Cruz



ESTACION VIII
Jesús habla a las
hijas de Jerusalén
que lloran por El



ESTACION X
Jesús, desnudado de
sus vestiduras



FIGURAS DE LA PASION



Estando comiendo con los doce discípulos, tomó Jesús el pan, y dando gracias, lo partió y entregó un pedazo a cada uno de ellos a tiempo que decía: «Tomad y comed, éste es mi Cuerpo»
 Y, luego, alzando el cáliz, rindió gracias de nuevo, y dió de beber a todos diciendo: «Bebed de este cáliz todos vosotros, porque en él está mi sangre, la sangre de la alianza que he derramado, por muchos para remisión de sus pecados». Una vez que terminaron, salieron hacia el monte de los Olivos.



PILATOS MUESTRA A JESUS AL PUEBLO

He aquí la escena en que Pilatos pregunta a la gente reunida en la plaza, señalando a Jesús maniatado: ¿«Llamado Cristo?» a Pilatos hacia su izquierda, a Barrabás o a Jesús el copil de los dos que él está preguntando para ver si salvaba a Jesús, pues él sabía que era inocente. Pero el pueblo bramó diciendo: «¡Soldad a Barrabás y que Cristo sea crucificado!». Entonces, Pilatos, viendo que no podía librar a Jesús, mandó traer una jofaina de agua, lavóse las manos delante de la multitud, y declaró: «Soy inocente de esta sangre que se va a derramar». Luego entregó a Jesús a los soldados.

JESUS, CAMINO DEL CALVARIO

Después, los soldados del Gobernador, condujeron a Jesús al Pretorio, y quitándole las vestiduras, le pusieron una capa carmesí. En segunda, tejendo una corona de espinos, se la pusieron sobre la cabeza y en la mano derecha una caña. Una vez que le escarmentaron, le quitaron el manto y le pusieron otra vez las vestiduras y salieron camino del Calvario. A un chino llamado Simón, le obligaron a acompañar a Jesús llevando la pesada Cruz en que tenía que ser crucificado.

LA CRUCIFIXION

Jesús fue crucificado en el Gólgota, que quiere decir lugar de las calaveras. Desde la sexta hora hasta la novena, hubo tinieblas sobre la tierra. Se abrieron los tumulos, tempestades de piedras y arena, anunciaron que Cristo había expirado. Muchos cuerpos de santos fallecidos resucitaron. En este momento y junto a la Cruz estaban María, la Magdalena y la mujer del Zebedeo. Los centuriones miraban la guardia, mientras la tierra se oscurecía lentamente hasta que el rayo rasgó las nubes con su fulgor dorado.



PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS...

Pequeños lectores: estos días de Semana Santa, son fechas en las que no debéis olvidar la visita a las iglesias, a tiempo que para vosotros nuestros buenos y meditados en la Pasión de Cristo Nuestro Señor.



Jonás y la ballena

El profeta Jonás, cuyo nombre significa paloma, nació en Gethoher de la tribu de Zabulón. Fue enviado por Dios a predicar contra la ciudad de Ninive. Y Jonás, huyendo del Señor, halló un navío que iba a Tharsis, dió su flete y partió con los marineros. Mas el Señor envió un viento recio en el mar y se movió una gran tormenta, y el navío parecía que naufragaba.

Los marineros tuvieron miedo, y Jonás les dijo que le echasen al mar, pues él era la causa de la tormenta desencadenada. Y tomaron a Jonás y le tiraron al mar, y cesó luego el furor del mismo.

Pero el Señor tenía dispuesto un gran pez, que era una ballena, que se tragó a Jonás, en cuyo vientre hizo oración al Señor, exponiéndole su aflicción, y después de estar allí Jonás tres días, milagrosamente le salvó Dios, y hizo que la ballena lo arroje sano y salvo en tierra.



EL PROFETA DANIEL EN LA CUEVA DE LOS LEONES

Era Daniel un rey que subió al trono a la edad de 63 años. En todo el reino establecido con poder extraordinario tres príncipes, de los cuales Daniel el profeta era uno. El Rey Darío publicó un decreto para que nadie pidiera gracias a cualquier Dios u hombre.

Sin embargo, Daniel, todos los días, en su casa y con las ventanas y puertas abiertas adoraba y se pasaba muchas horas rezando, como era costumbre habitual en él.

Uno de los días fue sorprendido en tal actitud, y el rey le condenó a ser echado en la cueva de los leones. Entonces, Darío, cuando vio que Daniel era tirado a dicha cueva con las fieras, le dijo: «Tu Dios a quien tú siempre adoras, te librará». Y trajeron una grande piedra, y taparon la entrada de la cueva sellándola con la marca del anillo del rey.

Mas Dios envió un ángel que cerró las bocas de los leones y no hicieron daño alguno al profeta Daniel.

En vista de este milagro, ordenó Darío sacasen al profeta de dicha cueva y le dejasen en libertad.

El festín de BALTASAR y el castigo de NABUCODONOSOR

El gran rey Baltasar celebró un gran banquete con más de mil invitados. Durante la comida, mandó a sus criados traer los vasos de oro y plata, que su padre Nabucodonosor importara del templo que hubo en Jerusalén, con el fin de que bebieran con ellos sus invitados, que eran los grandes nobles de la corte. Así, pues, con dichos vasos, todos bebieron, y luego alabaron a sus dioses de cobre, de hierro y de palo.

Cuando más grande era la animación en la fiesta, aparecieron unos dedos como de mano de hombre, que escribían signos en la superficie de la pared de la sala real.

El rey Baltasar, extrañado y sin comprender la escritura, ordenó a los sabios del reino que descifrasen el significado de tales signos. Nadie de los llamados pudo descifrar la mágica escritura. Y entonces fue llamada el profeta Daniel, el cual, rehusando las dádivas ofrecidas, leyó los signos y dijo al rey:

Señor: Esta escritura muestra como el poder divino de Dios, premió a Nabucodonosor con glorias y honras, hasta que el mismo, por su soberbia, fue depuesto de su trono y su corazón se hizo como el de las bestias, y murió errante con los asnos monteses, comiendo heno como los bueyes, y su cuerpo fue baldado con el rocío del cielo, hasta que reconoció el poder del Altísimo.



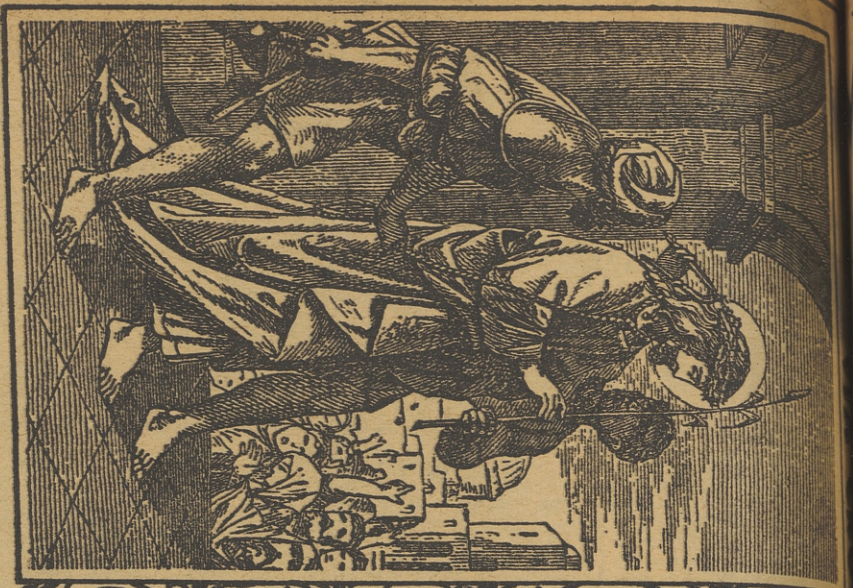
JUEVES

Todas las campanas están muertas en este día. Dentro de la ciudad, en los altares de las iglesias, los sacerdotes, revestidos de sus mejores capas y vestiduras, presencian solemne guardia en el Monumento. El incienso y la mirra saturan con su perfume el ambiente sacro. Cristo Nuestro Señor ha muerto por salvarnos.

JESUS ENTRA EN JERUSALEN

Cuando se aproximaban a Jerusalén, y habían llegado a Bethania, junto al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos que le acompañaban, y dijoles: Id a la aldea que está en frente de vosotros, y luego que en ella entrareis, hallaréis un borriquillo atado, que nunca fue montado; desatadlo y traedlo. Si alguien os preguntare, respondedle: El Señor, precisa de este jumento; luego volverá otra vez hacia aquí.

Habiendo llegado los discípulos, aguijón les preguntó, y ellos le respondieron como indicara Jesús. Cogieron entonces el jumento y sobre su lomo echaron sus ricas capas, y Jesús montó en él, entrando de esta forma en Jerusalén, mientras el pueblo le aclamaba, y espantaba rama de mirto por el suelo, y con palmas saludaba contento su presencia.



ESTACION I
Jesus, sufriendo
es llevado
en madero



ESTACION II
Jesus, cargado con
la Cruz



ESTACION III



Jesus cae la primer
vez debajo de
la Cruz



ESTACION XII
Jesus muere en la
Cruz



ESTACION XIII
Descendimiento de
Jesus



ESTACION XIV



Jesus, colocado en
el sepulcro



Crucis, en que cada con-
evocaba independiente-
de la Cruz, sin que saltara
la ceremonia llamada el
del Nazareno y la
—matutina, según ya se
limpiar los colores con
de suerte que todo se mos-
virante. Y había un aroma
rosas primerizas.
Santo por la tarde? Era
de todas las jornadas.
portuarias y playe-



LA DOLOROSA, DE LA COFRADIA DE LOS GRANADEROS, DESFILANDO POR LAS CALLES DE SU PARROQUIA

con sus bandas de música, formaban en un desfile general que constituía nota caracte-
rística, pues bajo el sol jubiloso de la pri-
mavera ya desenfadada era una maravilla
de color, desde el negro reluciente al más
nítido de los blancos, pasando por los mo-
rados, los azules, los rojos y los amarillos.



FUEGO Y VENDAVAL

Pero...

La Semana Santa de 1931 se celebró del
29 de marzo —Domingo de Ramos— al 5 de
abril, Pascua de Resurrección, fechas con
las que coinciden las de 1942. Como la Re-
pública fué proclamada el 14 de este últi-
mo mes, quiere decirse que la atmósfera se
hallaba ya por aquellos días cargada de in-
quietudes políticas. Tanto era así que el Co-
mité Central de las Fiestas había dirigido
previamente un manifiesto a los vecinos di-
ciéndoles literalmente que debían «contri-
buir al engrandecimiento y solemnidad de
estas fiestas APOLITICAS, en las que se
condensan todas las manifestaciones, ten-
dencias e inclinaciones artísticas de nuestra
maravillosa tierra levantina».

A pesar de ello, ya no se repitieron aque-
llos actos de la Semana Santa en los años
de 1932 a 1936. Hubo alguna incitación pa-
ra que se reanudara la brillantez interrumpi-
da y acaso llegó a producirse algún in-
tento encaminado a semejante finalidad;
pero lo cierto es que la Semana Mayor no
tuvo otras conmemoraciones sino las fero-
rosas que se desarrollaban en el interior de
los respectivos templos.

Al producirse la revolución de 1936,
huelga decir que se vino abajo casi todo
el esfuerzo acumulado por la tradición y por
el entusiasmo de los años anteriores a 1931.
Aquellos trajes de seda, terciopelo y oro des-
aparecieron, bien por medida precautoria de
sus poseedores, bien por otras causas fáciles
de suponer. Y asimismo, desaparecieron las
imágenes en su mayoría, por lo cual será
más breve enumerar solamente las que se
salvaron.

Aparte del famoso Cristo del Grao —que
no tomaba parte en la Semana Santa, pero
cuyo recuerdo no resulta ocioso en estos

párrafos— es de citar el Cristo de la Pal-
ma, llamado así porque cuando salía lleva-
ba una detrás. Pertenece a la iglesia parro-
quial de Santa María y se halla deposi-
tado actualmente en el Convento de Religio-
sas Franciscanas del Grao. Trátase de una
escultura de gran mérito, que, según Ma-
riano Benlliure, era la de más valor artís-
tico que contenía el mencionado templo. Real-
mente, tampoco salía en las solemnidades
de la Semana Santa antes referidas, pero
ahora se le ha construido un anda para
que pueda figurar en ellas.

También se salvó el Cristo yacente de
la misma iglesia parroquial, para lo cual los
particulares que intervinieron hubieron de
montar un plan novelesco, hasta que logra-
ron ingresar la mencionada escultura en el
Archivo Municipal de Valencia, defensa efi-
caz de una gran parte de nuestro patrimo-
nio artístico durante la guerra.

Salvóse asimismo el paso de la Oración
del Huerto, que era de propiedad particular
y ornaba las manifestaciones religiosas del
Grao.

Finalmente, pasó indemne a través de los
años rojos el Santísimo Cristo del Perdón,
ya mencionado al hablar de la Parroquia
de Nuestra Señora de los Angeles.

¿Verdad que es muy poco para tanto co-
mo había?



RECUPERACION

Al ser ganada Valencia en 1939 por las
tropas del Caudillo, ya no quedaba mate-
rialmente tiempo de celebrar la Semana
Santa del Distrito Marítimo de manera que
recordase tiempos que pasaron, pues ade-
más de las razones apuntadas existía la de
que aquellas calles y aquellas plazas habían
sufrido especialmente las desventuras de la
guerra.

En 1940 y en 1941 salieron ya a la vía
pública procesiones en que, si bien la emo-
ción era considerable, no revestía la apa-
riencia magnífica de otrora.

Sin embargo, íbase laborando para re-
hacer lo destruido, para reanudar lo escin-
dido.

Y del año pasado a hoy se ha traba-
jado en el mismo sentido.

En el Grao han costeado un anda para
ostentar el Cristo de la Palma, de que se
ha hecho mención anteriormente.

En el Cañamelar han conseguido rehacer
la Dolorosa (de la que se había conservado
el costoso manto) con su correspondiente
anda; el Santo Sepulcro y el Santísimo
Cristo de los Afligidos, obra —esta última—
de Carmelo Vicent.

Y en el Cabañal también han contribuido
a la tarea reparadora con la construcción de
sendas imágenes del Santísimo Cristo del
Salvador y de la Dolorosa.

Es más; a pesar de los precios que, por
múltiples circunstancias, alcanzan los teji-
dos; no obstante la cuantía que cobran los
hilos de seda y oro para ornamentar la in-
dumentaria y sin embargo de lo encarecidas
que resultan las confecciones, ha habido
corporación que ha rehecho su vestuario pa-
ra mostrarse como antaño.

UNA IDEA PARA EL PORVENIR

Existe, pues, una voluntad enderezada a
la consecución de los esplendores que tanto
renombre habían comenzado a dar hace
diez años y pico.

Y, como esa voluntad no puede concre-
tarse en una sola realización inmediata, es
ocasión de que se oriente de manera que por
de pronto repudie todo mimetismo forzado

y en segundo término acuse una personi-
lidad.

Venturosamente, Valencia, que tiene una
historia pictórica tantas veces centenaria,
posee asimismo una raigambre escultórica
que, manifestada repetidamente en brotes
vigorosos, se muestra ahora mediante una
vegetación considerabilísima.

Y ¿por qué no aprovechar semejante co-
yuntura para que la Semana Santa del Dis-
trito Marítimo, en sus proyecciones proce-
sionales, sea como la flor de la escultura va-
lenciana?

He ahí una posible antología plástica que
podría encabezar Mariano Benlliure, cuya
senectud tiene actividades moceriles, tanto
porque perdura en él su fibra de laboriosidad

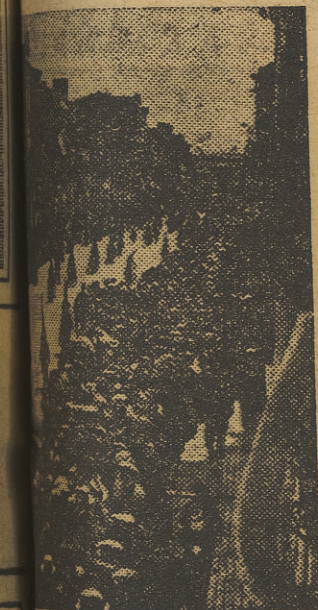


LA DOLOROSA, REPRESENTADA
POR UNA JOVEN, EN LOS ANTI-
GUOS DESFILES DE LA SEMANA
SANTA DEL GRAO

como porque se le demandan creaciones pa-
ra suplir destrucciones. José Capuz, con su
madurez, que recibe acatamiento de todos
los puntos cardinales podría aportar fru-
tos sazonados, necesarios en su tierra na-
tiva. ¿Y Vicente Navarro, que ha sabido
exornar la verdad escultórica con preciosis-
mos y refinamientos, que ha sabido viajar
desde Atenas a Florencia? No se olvide al
mencionado Carmelo Vicent, cuya vida es
en gran parte el andar de un imaginero y
que, además, todavía conserva frescos los
lauros justamente conseguidos. Así como
Ramón Mateu, quien ha sabido ser fiel a sí
mismo extrayendo de mármoles clásicos sen-
saciones de santidad. ¿Y Marco Pérez, con-
quense de nacimiento, valenciano de edu-
cación, ya ducho en realizaciones? Un ho-
mónimo, Francisco Marco Díaz-Pintado, con-
siguió triunfar en la Andalucía empapada
de historia imaginera. Y así podría conti-
nuar la lista incluyendo a quienes omite
la torpeza memotécnica del cronista; a que-
nes no han cultivado todavía el tema re-
ligioso, pero podrían hacerlo contribuyendo
con el corazón o con el entendimiento y a
quienes, por su juventud, cabe englobar en
un anonimato turgido...

Entonces la Semana Santa de las big-
riadas marítimas sería, además de lo que
ya consiguió ser, un museo excepcional; un
museo que compendiaría toda una época; un
museo que no se inmovilizaría en salas más
o menos frías, sino que anualmente conse-
guiría resucitar en las horas del divino pa-
decimiento...

ALVARO DE ONDARA



NIAS EN NUESTROS

multitud procedente de los ba-
llamaradas últimas del sol
Occidente y temblor de
nocturnas que caían
velos de misterio. Y, en
la cohorte del Santo En-
formaciones matemáticas,
metálicos; con reful-
armas, cascos y pértigas;
funerarias...

del Sábado, llegaba el día
Pascua, con ese cielo azul
unas nubecillas blancas
las lleve raudas a mane-
a los niños que ya han
metetas. Y la mañanita jovial
el Encuentro, ahora entre la
de alegría y su Hijo
propio martirio. Luego, cada
sus elementos propios, aten-
ción de sus feligreses impe-
mente, todos los elementos que
parte en la Semana Santa,



LA HERMANDAD DEL CRISTO DEL BUEN ACIERSTA

EJEMPLO Y EMOCION DEL GOLGOTAP

"PADRE, PERDONALOS, PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN"

La fúnebre procesión, cada vez más engrosada por los desocupados que en aquella víspera de fiesta no tenían otra diversión, continuaba su camino hacia el Calvario. Las mujeres, que al principio se habían mantenido alejadas del sen-

toniendo sus raíces en la tierra fresca y recibe la lluvia sobre sus hojas y los pájaros sobre sus ramas; es el árbol que todavía florece bajo el calor del sol y los soplos del viento. Es la buena planta que da sombra al peregrino,

flores gozan la tibieza del aire; los pajarillos cantores, escondidos en el follaje, hunden el cielo con las saetas argentinas de sus gorjeos; las palomas vuelan en parejas sobre aquella cálida paz georgica. ¡Cuán hermoso sería vivir aquí, en los jardines bien regados, junto a un pozo, en el perfume de la tierra que se despierta y torna a vestirse, esperando la luna de la siega, en compañía de seres amados y que aman! ¡Días de Galilea, días de paz, días de sol y de amistad entre las viñas y el lago; días de luz y de libertad transcurridos a lo largo de los caminos con los que saben escuchar, que acaban en el justo contento de la cena; días tan breves que parecía que no se habían de acabar!

Ninguno de ellos sabe quién es Cristo y qué ha venido a hacer, y por qué razón muere. Algunos lo sabrán, pero después, más tarde, y lo sabrán por suprema intercesión de aquel a quien están matando.

la esperanza de oír los alaridos crucificado. Pero Jesús calla ante los verdugos, como ha callado ante los jueces.



«El Pismo de Sicilia», cuadro de Rafael

tenciado, ahora que se acercaba el momento en que ya no podrían tocarle siquiera, se habían aproximado y dejaban oír sus sollozos y ver sus lágrimas, sin miedo a los sacerdotes, que las miraban de reojo.

Jesús, libre de la cruz, podía hablar ya, y se volvió a las sollozantes:

—Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino por vosotras mismas y por vuestros hijos, porque vendrán días en que se dirá: Bienaventuradas las estériles, bienaventuradas las entrañas que no han parido y los pechos que no han amamantado. Entonces los hombres comenzarán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a los collados: ¡Cubridnos! Porque si así han tratado al leño verde, ¿qué harán con el que está seco?

Sufre con toda su carne, que de allí a poco será sujeta al patíbulo, colgada de unos clavos, como el carnicero cuelga al cordero abierto en canal del techo de la tienda. Pero sabe que descenderá de la cruz para ir luego a sentarse, con sus fieles servidores, al eterno banquete del Reino. El llanto de las mujeres es una prueba de amor y no lo rechaza; pero antes que por él debieran llorar por ellas mismas, que sufren y sufrirán más todavía, y por sus hijos, que verán las señales, los estragos y ruinas que él ha descrito. Y pensando en aquellos días, mucho más próximos de lo que creen los doctores, que van a su lado para vigilar su agonía, añade una imprevisa y tremenda bienaventuranza a las de la Montaña:

—¡Dichosas las estériles, porque no padecerán entonces en sus hijos!

EL LEÑO SECO Y EL LEÑO VERDE

La sangre pedida por los judíos no tardará en llover de nuevo sobre ellos; llenas estarán de ella las calles de esta misma ciudad que ahora vomita a Cristo fuera de sus murallas, como si fuese una podredumbre, y el fuego no dejará piedra sobre piedra de la casa de Caifás. Entonces los aterrados, no hallando salida por parte alguna, porque los asediados se matarán unos a otros, y de fuera estarán acampadas, dispuestas a la matanza, las legiones de Tito, invocarán desesperadamente a las montañas silenciosas para que los salven de las espadas de los sicarios y de los romanos. Pero las colinas, hechas de piedra, como el corazón de los dioses, no responderán sino con el eco de sus alaridos, y los pequeños de las madres caerán en los tibios charcos de sangre que han de compensar, aunque sólo en pequeña parte, la sangre de Cristo.

El castigo se aproxima. Si esto hacen con el leño verde, ¿qué no harán con el leño seco? El leño verde es el todavía vivo, que sigue

frutos para el hombre, ramas, para el hijo. Es imagen del Santo que a todos distribuye sus bienes y tiene, dentro de su corteza seca, un alma viva.

Pero el Leño Seco es el árbol estéril que el buen labrador derribó con el hacha, el tronco muerto que se empedra en la era, porque la médula está podrida y la corteza no sirve sino para quemar en la chimenea. Es el hombre inútil y avata, el pecador que no da buen fruto, y en vez de espíritu vivificante tiene dentro de sí una hez putrefacta, a quien el Juez arrojará, según la palabra de Juan, al fuego inextinguible.

Si los hijos y los maridos de las mujeres judías crucifican al inocente que da vida, ¿cómo han de ser castigados los malhechores que dan la muerte?

EN EL LUGAR DE LA CALAVERA

Entre tanto, llegan al lugar de la Calavera, y los soldados, tomando azadotes y palas, empiezan a hacer hoyos en que plantar las cruces.

Se detienen en lo alto de una gibosidad del terreno, que se parece, por lo redonda y calcárea, a una calavera. Aquella semejanza parece predestinar aquel lugar a las matanzas; pero el verdadero motivo de la elección es que allí se cruzan los caminos de Jaffa y de Damasco y hay siempre numeroso tránsito de peregrinos, mercaderes, provincianos y correos, y se quiere que la cruz, destinada a infundir terror y escarmiento, se alce donde muchos puedan verla.

El sol, el benigno sol de primavera, el alto sol del medio día, hace brillar la blancura del altopiano y los azadones que cortan el suelo con sonoras mordeduras. En los huertos próximos, las primeras

SOLEDA D

A nadie tienes ya contigo, Cristo. Estás solo, como estabas solo en la noche. Y no brilla para ti ese sol que calienta las espaldas de tus asesinos. Ya no tienes ningún día ante ti, ni más camino que andar; ha terminado tu peregrinación; podrás descansar al cabo: este cráneo de piedra es la meta de tu llegada. Aquí, dentro de pocas horas, tu espíritu encarcelado volará libre de su cárcel.

El rostro del Dios-Hombre está húmedo de sudor frío. Los golpes de azada le martillean la cabeza como si se la golpearan; el sol, que tanto le agradaba, imagen del Padre, justo aun con los injustos, ahora le deslumbra y exaspera el escozor de sus párpados. Siente por todo su cuerpo una languidez, un temblor, un deseo de descanso al que con toda su alma se resiste. —¡No ha prometido padecer hasta lo último cuanto sea necesario!—, y al mismo tiempo le parece amar con más desgarradora ternura a los que deja, incluso a los que trabajaron por su muerte. Y del fondo de su alma, como un canto de victoria sobre la carne rota y debilitada, brotan las palabras que nunca olvidaremos:

—¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!

Ninguna plegaria más divina que ésta se elevó a los cielos desde que hay hombres y oram. Los hombres, que ni la inocencia perdonan a los inocentes, no han imaginado nunca, antes de aquel día, que se pudiera pedir perdón por los que nos dan la muerte. Perdón condicionado por la ignorancia, pero siempre inefablemente superior al poder natural del hombre cuando no sea aumentado por Dios o conseguido por la imitación de Cristo.

Porque no saben lo que hacen. La motivación limita la amplitud del perdón; pero es postulada por la necesidad de no perdonar sin la garantía de arrepentimiento el mal voluntariamente querido. La ignorancia de los hombres es tan desmesurada que muchas veces no sabemos verdaderamente lo que hacemos; con frecuencia, bajo el impulso de la maldad terrena, de la imitación, de la costumbre, de las pasiones, la voluntad, sin dar tiempo a que la conciencia intervenga, obedece ciegamente, aun conservando una ficción de mando, y cuando, a lo último, la conciencia aparece, ya no quedan más que cenizas y vergüenzas.

EL AMOR A LOS ENEMIGOS

Jesús había enseñado lo que debían saber; pero, ¿cuántos lo sabían? Incluso los suyos, los únicos que sabían que Jesús era Cristo, habían sido vencidos por el miedo de perder esta última víspera de vida; también ellos, al huir, habían demostrado no saber lo que hacían. Y mucho menos lo sabían los fariseos, temerosos de perder su preeminencia; los doctores, temerosos de perder sus privilegios; los ricos, temerosos de perder su dinero; Pilatos, temeroso de perder su cargo, y menos todavía los judíos, soliviantados por sus jefes, y los soldados, obedientes a sus

Ahora ha vuelto a confirmar, a punto de morir, su más divina y difícil enseñanza —el amor a los enemigos— y puede tender las manos al martillo. Las cruces están ya levantadas: cázalas luego con piedras para que no se venzan af peso, y rellenan de tierra los hoyos, apelmazándola con los pies.

Las mujeres de Jerusalén se acercan a él con un jarro. Es una mezcla de vino, incienso y mirra, imaginada por la misericordia de los verdugos para adormecer la conciencia. Porque los mismos que hacen sufrir fingen, como último insulto, tener compasión de aquel sufrimiento y creen que atenuando la una gota tienen mayor derecho a hacer apurar el resto del cáliz. Pero Jesús apenas prueba el mejuaje, de una amargura de hiel; lo rechaza. Mejor que el vino del consuelo hubiera aceptado una sola palabra; pero aquel día únicamente le supo decir uno de los ladrones arrastrados con él al alto de la Calavera.

El incienso y la mirra que le ofrecían hoy no tenían el mismo perfume de aquel incienso y aquella mirra que le llevaron al Establo los Magos venidos de las lejanías de Oriente. Y en vez del

Todo ha concluido; las gotas de su sangre caen lentas de las manos al suelo y las de los pies tienen rojez el zócalo de la cruz. Los asesinos pueden estar contentos de ellos mismos y los verdugos extrajeros. Ya están seguros de que no se les escapará: su boca se abrirá dentro de poco en la agonía; pero que



Cristo muerto en brazos de la Virgen, de Rubens

oro que iluminó la sucia obscuridad del portal, está el hierro gris de los clavos que han de teñirse de rojo. Y aquel vino, que parecía un tósigo de tan amargo, no se parecía al vino nupcial de Caná, ni tampoco al que había bebido la noche antes, negro y tibio como la sangre que brota de una herida.

LA CRUCIFIXION

El centurión da una orden. Dos soldados se acercan a Jesús y le quitan con rápidos y bruscos movimientos cuantas vestiduras lleva. El Crucificado ha de estar completamente desnudo: como el que entra en un baño, dice un antiguo. Apenas despojado, le pasan dos cuerdas por las axilas y le izan sobre la cruz. A la mitad del tronco hay una clavija que hace de asiento, donde el cuerpo encontrará precario y doloroso sostén. Otro soldado, apoyada la escalera en uno de los brazos de la cruz, sube allí con un martillo, coge la mano que curó a los leprosos y acarició los cabellos de los niños, la extiende sobre el leño y coloca un clavo en medio de la palma abierta. Los clavos son más bien largos y con una cabeza ancha, en la que se puede dar fácilmente. El herrero improvisado da un golpe que traspasa la carne, y luego otro, y un tercero, de suerte que se clava la punta y va entrando hasta no dejar fuera sino la cabeza. Un poco de sangre salpica de la mano horadada a la mano martilladora; pero el diligente obrero no para atención en ello y sigue golpeando con fuerza sobre el delicado yunque hasta que el trabajo no esté concluido. Entonces baja y hace lo mismo con la otra mano.

Un clamor de carcajadas demónicas, de exclamaciones jubilosas de feroces insultos, se elevó de la chusma que hormigueaba sobre el Calvario. He aquí en alto —exclamaban— aquel pajarraco de mago agüero, como lechuza clavada por las alas a la puerta del campamento. El pobre que no quería más que una sola túnica, está completamente desnudo; el peregrino que no tenía una piedra donde descansar la cabeza, tiene hoy buena almohada de madera; el impostor que engañaba con sus milagros, ahora ya las manos libres para amarrar el barro que da vista a los ciegos; el rey tiene por trono el soporte de madera; el que odiaba a Jerusalén está colgado a la puerta de la santa ciudad; el maestro de tantos discípulos tiene por toda compañía a dos ladrones que le insultan y cuatro soldados que se aburren. Llama ahora a tu Padre para que te salve o a una legión de ángeles que te quite de ahí y nos disperse con sus espadas de fuego. Entonces creeremos nosotros también que eres Cristo y hundiremos la cara en el polvo para adorarte.

Pero el divino Crucificado calla. El tormento de la fiebre, que empieza, no es tan atroz como las palabras de los hermanos que lo crucifican por segunda vez sobre la cruz de la espantosa ignorancia. G. PAPINI



El Santo Entierro, de Tiziano

Todos han guardado silencio con (De la Historia de Cristo.)

PEDRO PABLO RUBENS LA PASION DEL SEÑOR

Por José Ombuena

te, él, tan ávido al sorber en las fuentes del clasicismo, no es un clásico. El culto a la forma se le desvía hacia el culto a la vida, barroquismo. También ha sido Spengler quien ha dicho de él: «Si hay un artista que en la belleza de los cuerpos desnudados haya sabido poner un máximo «devenir», escribiendo la historia de su florecimiento y carnación, infundiéndoles el resplandor antiheroico de una infinitud interna, éste es Rubens.»

Su «suntuosa sensibilidad» se le agita a cada paso. Un día es Florencia, y allí, las bodas de María de Médici, su heroína del Louvre. Otro, la llegada a Roma y el descubrimiento de Miguel Ángel. ¿Qué le faltaba? Le faltaba pasear su mirada por el paisaje español, y un buen día desembarca en Alicante y enfila el camino de Castilla. Huellas de su paso, por donde va quedan telas suyas rebosantes de cálidas promesas. No ha hallado aún su auténtico lenguaje artístico, pero tantas y tan complejas emociones se van sedimentando en su espíritu. Regresa a Italia con sus joyantes veintitrés años. Tres más tarde se reintegra a Amberes. La primera fase de su formación se ha cerrado como una fresca guirnalda de flores.

EL «VIEJO ESTILO BARBARO»

Toda naciente fórmula artística se erige sobre el desprecio hacia lo que anteriormente prosperara, y Rubens lo sentía absoluto hacia la pintura gótica. En 1622 expresaba todavía su desagrado frente al «viejo estilo llamado gótico». Poseído de su misión revolucionadora de la plástica, no recata su hostilidad para el arte al que acaba de dar el golpe de gracia. Sin embargo, lo que realmente hace es agotar y superar muchas de las posibilidades contenidas, por ejemplo, en un Van der Weyden. Un hábito fogoso, infunde nueva vida a las figuras. Donde hubo hieratismo, pone movimiento; donde rigidez, flexibilidad; donde composición simplista, tremendo juego de grandes masas; donde sujeción a estrechos hábitos establecidos, libertad del ímpetu creador sumido a la belleza por la belleza misma. Esto hay en Rubens. Pero hay también un encendido canto a la vida que, junto al gótico, puede parecer orgiástico, irrefrenado.

Rubens, desatada las corrientes paganas del Renacimiento, se dedica a atar cabos, a tender puentes. Sus personajes cristianos serán un tanto más paganos, para que sus personajes paganos adquieran de peligrosos clasicismos. En realidad, lo que sucede, es que un mismo «tempo» vital gozoso y jocundo o dramático y tempestuoso, hermanan al Sileno coronado de pámpanos, al burgomaestre flamenco y a muchos de sus personajes bíblicos. La interferencia de Rubens entre Rabelais y Boesuet ha sido ya notada sagazmente. Era una concepción de la vida asimilada rápidamente por el Catolicismo, cristianada como si dijéramos. Y no conviene olvidar que Rubens sirve con sus lienzos a la Contrarreforma que agrupó también bajo sus banderas a Shakespeare y a nuestro Lope. Era, precisamente el puritanismo protestante el que se sentía herido por

un culto tan intenso hacia la expresión religiosa-plástica. Todo lo que no sea pensar así, será juzgar con criterios del siglo XX problemas del XVII.

LOS CUADROS DE LA PASION

Rubens no solo trata prodigamente temas religiosos, sino que también une lo mejor de su obra y de su fama a tres cuadros sobre motivos de la Pasión. Los tres se conservan en Amberes, y son: la Crucifixión, la Lanzada y el Descendimiento.

Vamos a aproximarnos a ellos guiados por un cicerone erudito y sensible: Eugenio Fromentin, francés ochocentista que con «Les

dos en el cielo, es magnífica. Fromentin ha aguzado demasiado su espíritu crítico.

Del «Descendimiento de la Cruz», una de las mejores joyas de la pintura universal, custodiada en la Catedral de Amberes, habla de otra fuente. Allí está Rubens como es y como se le sueña: «Apenas si la Virgen rompe en un verdadero sollozo, y si el intenso dolor del drama está expresado por un gesto de madre inconsolable, por un rostro lloroso y unos ojos enrojecidos. El Cristo es una de las figuras más elegantes que Rubens haya imaginado para pintar un Dios». Todo en el cuadro es contenido, conciso, laconico,



El Descendimiento (Catedral de Amberes).

En ocasiones, que de las veces de un sustantivo y un adverbio nace un concepto cabal e imborrable. Rigor mental y disciplina retórica, suelen apadrinar el arte que luego nos admira, un ejemplo de ello es cuando Spengler, aludiendo a Rubens, habla de su «suntuosa sensibilidad». Sin embargo, citar a Rubens va tanto como afrontar la repulsa de los snobs y de los pusilánimes. Los primeros harán melindres de elegantes ofendidos; los segundos desempolvarán, en los avances de su ignorancia, viejos argumentos de mal presentadas máximas. Rubens, el pintor de las «otras» de la forma y de los donados oídos de la carne, ¿también de la Pasión del Señor? También. Para la comprensión de su arte conviene desear todo en lo que simplista.

mo se sumerge Rubens en el ambiente burgués de la ciudad! La Princesa de Ligne le toma como poje y no le escatima la holgura precisa para que dé rienda suelta a su vocación pictórica. Se vuelve a vivir bien en Amberes. Corre la cerveza y triscan las mozas en las bulliciosas «kermesses». Rubens paladea la vida con fruición. Es el tiempo en que las ediciones plantinianas ganan para la ciudad una universal aureola de humanismo.

Ya entonces, dos influencias se disputan al aprendiz de pintor, ambas encarnadas en sus primeros maestros: el italianizante Otto Venius y Van Noort, el íntegro flamenco, Pedro Pablo, espíritu de entesias, debió sentir la gran tarea de su existencia de tendedor de puentes. Puente entre el gótico y el barroco; puente entre el paganismo y el catolicismo; puente entre el estático arte flamenco y el mediterráneo luminoso y efervescente. Quiere también ganar más anchos horizontes para su vivir y para su estudiar, y el 8 de mayo de 1600—veintitrés años encerrados en un cuerpo sanguíneo y parapetados tras una mente curiosa—emprende el viaje más decisivo de su vida: marcha a Venecia.

EL GENIO EN LAS RIBERAS DEL MEDITERRANEO

Le aguardan las telas de Tiziano y Veronés, los largos días transidos de luz y el fecundo encuentro con la antigüedad clásica. Propiamen-

AÑOS DE APRENDIZAJE

Amberes se asienta entre el mar y la llanura. De un lado, las cabaleras de panzudas quillas; del otro, el desplegado ejército de los molinos de viento. Un grabado del siglo XVI nos muestra el gracioso trazado de sus calles, flanqueadas por edificios burgueses, en los días en que nació Juan Rubens, padre del pintor. Era en 1590, treinta y un años después, ya con la aureola de hombre docto—viajó considerablemente, estudió en Lovaina, se doctoró en Roma—, contrae matrimonio con Maria Pype, mujer segaz y emprendedora. Sombra decisiva en la vida de prosélito de Calvino. No es extraño, pues, que bajo la égida del Duque de Alba, cuando ruedan ensegretadas las cabezas de Egmont y de Horn, abandone Amberes y se instale en Colonia, cerca de Sajonia. Aun no ha nacido Pedro Pablo, que ve la primera luz en Siegen el 28 de junio de 1577, diez años antes de que su padre muriese tras de sufrir convariedades y hasta prisiones relacionadas con irregularidades en la conducta de la de Sajonia, en las que él no anduvo muy ausente. Maria regresó, pues, a Amberes, y con sus hijos, a los que educó con celo ejemplar, y ya en el seno de la Iglesia Católica; Cón-



La Lanzada. (Museo de Amberes).

Maitres d'autrefois» legó un documento ya clásico en la bibliografía artística. Fromentin escribe acaso con excesiva dureza de «La Lanzada», en la que se recoge el episodio del Longinos: «Es un cuadro desordenado, con grandes vacíos, durezas, grandes manchas un poco arbitrarias, bellas en sí pero de relación dudosas». Y añade: «Los mejores trazos son aquellos de que se ha enamorado accidentalmente la imaginación del artista, tales como la cabeza de la Virgen, los dos ladrones referidos en sus maderos y, sobre todo, quizá el soldado con casco de armadura negra, que baja la escalera apoyada en el madero del mal ladrón y se vuelve levantando la cabeza. La armonía de los caballos, grises y bayos, recorta-

como una página del texto sagrado. La figura de la Magdalena es el mejor trozo de factura del cuadro... uno de los mejores que Rubens haya ejecutado en su carrera tan fértil en invenciones femeninas». Fromentin apunta el se trata de un retrato de Isabel Brandt, la primera mujer del pintor. Técnicamente, resalta el juego de luces en torno a la nota central del cuadro; el colorido, no excesivamente opulento, pero impecablemente dispuesto en acordes que impresionan a distancia; la composición, de un equilibrio vigoroso que denota la proximidad de la lección mediterránea. Este cuadro data de 1612.

En la «Crucifixión» la vehemencia sube de tono, como corresponde al tema. El producto es más dinámico y contorsionado. He aquí las notas de Fromentin: «El dibujo es más tenso, menos cuidado, la forma más violenta, el modelo menos sencillo y más pomposo; pero el colorido tiene ya el color profundo y las resonancias que serán el gran recurso de Rubens cuando descuide la vivacidad de los tonos a expensas de su irradiación... La compasión, la ternura, la madre y los amigos, están lejos. En la hoja de la izquierda, el pintor ha reunido todas las cordialidades del dolor... En la de la derecha, no hay más que centinelas a caballo. En el centro, se grita, se blasfema, se injuria entre estremecimientos... Los brazos se crispan, las cuerdas están tensas, la cruz oscila... Cristo está en la luz; casi reúne en un estrecho haz las luces diseminadas en el cuadro... Un pintor romano hubiese, con toda seguridad, convalidado el estilo. Un gótico, hubiera querido los huesos más salientes, las fibras más tensas, las articulaciones más precisas».

Pero, preguntémoslo, también con Fromentin: ¿qué maestro sincero, incluso en los buenos tiempos de Italia, no se hubiera impresionado con lo que puede haber fuerza expresiva cuando llega a éste grado? y ¿quién no hubiera reconocido aquí un ideal de arte dramático absolutamente nuevo?



La erección de la Cruz. (Catedral de Amberes).

CRONICA DE VICHY

Los jefes franceses descargan su culpa en los soldados

Por J. R. ALONSO

Vichy. — Hay en estos días en la capital provisional de Francia una tormenta de rumores. Se ha dejado de vivir pausadamente como en cualquier subprefectura y se habla de gran política. Aunque los medios autorizados continúan guardando la misma reserva, los paseantes del parque, al que se abren los ventanales del despacho de trabajo del Mariscal, han observado una animación desusada. Se realizan entrevistas interesantes, incluso entre personalidades que desde hace tiempo no mantienen relaciones habituales. Parece que las conversaciones en curso, sobre las cuales la mayor reserva está lógicamente observada, afecta no sólo a la política interior sino también a la exterior. Una orientación decisiva pudiera salir acaso de estas conversaciones, sobre las cuales — insistimos — la máxima reserva nos está obligada.

El proceso de Riom ha continuado hoy con la declaración del General Martin, que fué atentamente escuchada por el Tribunal y público. Se habló durante más de una hora de los tanques franceses, que no parece haberse hallado ante los tanques alemanes en tanta inferioridad como se había pensado. En tonelaje — se cuentan así los tanques como los barcos — Francia tenía 32.000 toneladas y Alemania 39.000. El presidente Caoux escuchó hoy con gran atención las afirmaciones del General Martin y pidió algunas aclaraciones, acaso a título personal. Se entra en un ambiente de familiaridad que hace muy grata la estancia en Riom. Los acusados pueden distraer su ocio de Portalet con animadas conversaciones durante las pausas del proceso, y los Generales se explican bien. Quizá de todas estas declaraciones no salga muy bien parado el soldado francés. "Paris Soir" de hoy se lamenta de que pocas veces se ha presenciado un espectáculo semejante y se pregunta si no es costumbre secular que los jefes militares acepten la responsabilidad total y no maltraten jamás a sus hombres de tropa. "Estaba escrito que el proceso de Riom alcanzaría todas las formas de escándalo capaces de descalificar un debate", escribe René Martel. En efecto; con algunas declaraciones honrosas y vívidas, vamos a llegar a la conclusión de que el soldado de 1940 fué culpable de la derrota. "Jamás hemos creído que llegaríamos a tan lamentable consecuencia", concluyó diciendo Martel.

El ataque inglés a Saint Nazaire no ha sido comentado por la prensa de la zona libre. En las conferencias de prensa fueron dados algunos pequeños detalles, que en nada modifican el relato de los cronistas alemanes. La prensa de París si ha comentado el hecho, que, casi unánimemente, es calificado de "nuevo fiasco británico". Churchill creyó obtener cualquier resultado militar con unos soldados escoceses con zapatillas silenciosas, desembarcados en botes de goma.

Su equivocación ha sido lamentable. La aventura de Saint Nazaire no ha pasado de ser un sueño de primavera. Las consecuencias pueden ser, acaso, más perjudiciales para Inglaterra que el tanto apuntado a Moscú, que es quien demanda urgentemente un ataque en el Oeste.

Un diario de París se dirige a las Autoridades de Vichy en tono agrio, y dice que "si no han perdido el sentido de la responsabilidad y una clara visión del interés nacional, comprenderán, al fin, que la Francia metropolitana e imperial no puede aceptar por más tiempo con pasividad servir de campo de experiencia al pudor impotente de sus ex aliados". El mismo diario usa ante las Autoridades de Vichy una expresión demasiado fuerte, que, muy dulcificada, podemos traducir como oportunismo. La expresión puede ser muy afortunada.

Las noticias interiores de Francia no son hoy importantes. El Consejo Nacional, ante el cual han hablado hasta ahora cuatro Ministros y siete Comisarios generales, concluirá el jueves sus sesiones y presentará, acto seguido, las conclusiones al jefe del Estado.

Después de la semana dedicada a las Colonias se prepara en Vichy otra semana dedicada a la Aviación, que dará comienzo el sábado, día 4. Las salas de esta Exposición serán inauguradas por el Mariscal, y en el programa se anuncian algunos números deliciosos: globos libres, conciertos y venta de sellos. La máxima atracción será un "Dewoitine" del modelo que Pierre Cot envió a España.

Otro agudo problema interior que estos días apasiona es el de los prisioneros. En este año Francia ha enviado a sus soldados — millón y medio en los stalag alemanes — cerca de 30 millones de kilogramos de víveres y tabaco. El Socorro Nacional distribuyó numerosos donativos a los franceses de la zona ocupada. Han sido enviados a los departamentos siniestrados cerca de cien toneladas de ropa. Sólo Dunkerque ha recibido 74.000 piezas.

León Bailby, sin duda, mal informado, trata estos días de convencer a los franceses de que sus privaciones son llevaderas, aduciendo el ejemplo de España. La comparación es desdichada, porque cualquier comida española es superior a otra, del mismo precio, de Francia. Sólo en Francia hay un poco más pan, pero para algo habían de servir Marruecos y Argelia. Se olvida, ante todo, que no estamos vencidos. No es posible aquí comer más que 50 gramos de queso por semana y 15 gramos de grasa por día. Dos platos de verdura guisados con cinco gramos de grasa es un manjar que rechazaría cualquier español. Ante un postre de ocho o diez cacahuetas — usual en Vichy — se ahogan las narrijas, los plátanos y hasta los rábanos de España.

GIBRALTAR BOMBARDEADO POR AVIONES ITALIANOS

Prosiguen los ataques aéreos a Malta

Roma, 2.—Comunicado número 670 del Alto Mando de las Fuerzas Armadas italianas:

«En Cirenaica, encuentros entre patrullas de exploración y considerable actividad aérea por ambas partes. Un «Curtiss» ha sido derribado por los cazas alemanes y un trimotor británico, averiado por la DCA, se estrelló contra el suelo en la región de Barce.

Numerosas escuadrillas italianas y alemanas atacaron ayer la isla de Malta durante todo el día y la noche. Los aparatos de nuestro 37 regimiento de bombardeo atacaron, eficazmente, las instalaciones aéreas y marítimas de Halfar y Micabba, en las que causaron grandes destrozos. Dos aviones enemigos fueron derribados en combates aéreos por los cazas alemanes.

Una de nuestras unidades ligeras ha sido hundida por un submarino enemigo en el Mediterráneo central. Gran parte de la tripulación, fué salvada.

La plaza fuerte de Gibraltar ha sido bombardeada con buenos resultados, por nuestros aviones. Grandes incendios estallaron en la zona del puerto, donde las bombas alcanzaron, de lleno, los objetivos militares.

A pesar de la intervención de los cazas enemigos, que perdieron un aparato, nuestra escuadrilla regresó intacta a su base, después de haber cumplido brillantemente su misión. — Efe.

PROSIGUEN LOS BOMBARDEOS DE MALTA

La Valetta, 2. — Los aviones alemanes han vuelto a atacar, en masa, la isla de Malta una vez que han mejorado las condiciones atmosféricas. Los informes oficiales señalan que en dichos ataques han sido derribados dos aparatos «Junker-88», otros dos «Junker-87» y dos «Messerschmitt-109», mientras que un «Junker-88», dos «Junker-87» y tres «Messerschmitt-109» sufrían averías que, probablemente los han destruido. Por su parte los aviones británicos de defensa de la isla, no han sufrido bajas.

El primer gran ataque se registró poco antes de las diez horas. La DCA británica abrió intenso fuego sobre los cazas alemanes que ametrallaban, «sin éxito», los edificios del Norte de la isla. Más tarde, cuatro «Messerschmitt-109» ametrallaron un barco que se encontraba cerca de la costa. El buque fué alcanzado, pero no se registraron víctimas a bordo.

Otro gran ataque fué realizado por la tarde, al ser atacado el puerto por formaciones de bombarderos. Los resultados definitivos de esta acción aún no se conocen, pero se sabe que fueron derribados tres aviones incursionistas, mientras que otros resultaban averiados.

Los ataques que la aviación alemana dirigió contra Malta durante la noche, fueron llevados a cabo por formaciones de bombarderos, protegidos por cazas. Al parecer, en el bombardeo realizado durante el crepúsculo, una gran instalación, defensa de la isla, fué bombardeada por sorpresa. — Efe.

COMBATE NAVAL EN LOS ESTRECHOS DANESOS

Goteborg, 2. — Un encuentro naval de unidades alemanas con once buques mercantes noruegos se ha registrado la pasada noche frente a la costa sueca. Los referidos barcos noruegos se encontraban en el puerto de Goteborg desde el principio de la guerra y trataban de llegar a Inglaterra, cuando fueron atacados por los buques de guerra alemanes, dos mercantes, «Skiter», de 10.000 toneladas y «Buccaner» de 6.000, fueron hundidos. Otros varios, con un desplazamiento aproximado de 8.000 toneladas cada uno, resultaron, probablemente hundidos. Dos más lograron regresar al puerto de Goteborg. El encuentro se registró en Suecia y Dinamarca, ca de la costa sueca que danesa y el cañoneo comenzó las tres de la mañana, para terminar a las doce y media del mediodía. Los pescadores suecos de la región, declararon que después del combate vieron vistas muchas embarcaciones de salvamento tripuladas por marinos de los barcos hundidos. — Efe.

uno, resultaron, probablemente hundidos. Dos más lograron regresar al puerto de Goteborg. El encuentro se registró en Suecia y Dinamarca, ca de la costa sueca que danesa y el cañoneo comenzó las tres de la mañana, para terminar a las doce y media del mediodía. Los pescadores suecos de la región, declararon que después del combate vieron vistas muchas embarcaciones de salvamento tripuladas por marinos de los barcos hundidos. — Efe.

Homenaje a un aviador



En el Aeródromo de Barajas se ha celebrado el acto de imponer al aviador José María Ansaldo la medalla, creada por el Caudillo, para los pilotos que tengan más de un millón de kilómetros de vuelo, siendo esta la primera medalla que se concede. (Foto Cortina)

SE CELEBRA CON GRAN SOLEMNIDAD EL DIA DE JUEVES SANTO EN MADRID

Madrid, 2. — Madrid ha celebrado con gran solemnidad el día de Jueves Santo. Los balcones de la capital están engalanados con banderas y colgaduras, y en los templos, la afluencia de fieles ha sido extraordinaria. El día, que aparecía algo nublado, pero con una temperatura benigna, era verdaderamente primaveral al mediodía, lo que aumentó considerablemente la animación en las calles en esta ma-

ñana de Jueves Santo, Las Corporaciones Municipal y Provincial recorrieron las Estaciones, bajo las banderas, la representación del Alcaide señor Alcocer, la ostentaba el primer teniente alcalde. En algunos templos de Madrid, los cultos de este día revistieron gran solemnidad, como en el Monasterio de Descalzas, a los que asistió el Conde de Caballeros de la Real Militar Orden de Santa María la Merced. — Cifra.

El partido del Congreso rechaza las proposiciones británicas

El motivo de discrepancia está en la organización de la defensa

Nehru se entrevista con Wavell

Londres, 2.—El corresponsal en Nueva Delhi del periódico "Daily Herald", informa que la misión de Cripps parece condenada a un fracaso.

"Ha quedado ahora en claro — escribe entre otras cosas el corresponsal citado — que la situación no puede restablecerse en India más que en el caso de que el Gobierno británico otorgue nuevas concesiones a los indios para la defensa de su país y seguidamente les conceda el Estatuto de Dominio. El poderoso, partido del Congreso indio ha anunciado a Cripps que "lamentaba que sus proposiciones fueran inaceptables y que la responsabilidad recaía sobre el Gabinete británico".

Según el corresponsal del "Daily Mail", Cripps explicó claramente por teléfono a Londres que todos los partidos hindúes exigen una participación más amplia en la defensa del país. Parece ser que Cripps se ha dado cuenta, añade el corresponsal, de la necesidad de confiar el Ministerio de Defensa a los mismos hindúes. Esta medida representaría el mínimo de concesiones y la probabilidad de que las conversaciones no fracasaran. — Efe.

EL PRINCIPAL MOTIVO DE DISCREPANCIA ESTA EN LA ORGANIZACION DE LA DEFENSA

Londres, 2. — El Pandit Nehru y el general británico Wavell se han entrevistado en un punto de la India para discutir las medidas

a adoptar para la defensa del Indostán, declara una información del diario londinense "Daily Herald".

El periódico estima que el principal motivo de divergencias entre los jefes del movimiento hindú y Cripps son los detalles referentes a cómo ha de organizarse la defensa de la India. — Efe.

CRIPPS APLAZA SU SALIDA PARA LONDRES

Nueva Delhi, 2. — Sir Stafford Cripps ha decidido aplazar su salida de la India, que estaba fijada para el próximo lunes. Al anunciar este aplazamiento a los periodistas el enviado especial del Gobierno británico, declaró que pensaba aprovechar la prolongación de su estancia en la India para hacer algo útil, y añadió que las dificultades con que tropieza su misión son cada vez menos numerosas. "Con buena voluntad por parte de todos — agregó —, espero que podamos resolver todas las cuestiones espinosas. Por mi parte, quiero intentarlo."

Dijo también que aun no había recibido ninguna resolución oficial del Congreso, indio ni de la Liga Musulmana, y en respuesta a un periodista que le preguntó si tenía autoridad para aprobar el nombramiento de un representante hindú en el Gabinete Ejecutivo del Virrey, contestó: "Desde luego, puedo consultar en cualquier momento con mi Gobierno, si lo estimo necesario. Tengo constantemente al primer ministro al corriente de

mis gestiones, pero hasta ahora no se me ha presentado ocasión de comunicarle ningún proyecto, de esta índole. — Efe.

LA COMISION DE TRABAJO DESESTIMA TAMBIEN LA PROPUESTA DE CRIPPS

Nueva Delhi, 2. — Se cree saber que el presidente del Congreso, Azad, se entrevistará hoy con sir Stafford Cripps para darle a conocer la decisión adoptada por la Comisión de Trabajo, en la que se concretan las razones de dicha comisión para oponerse al proyecto presentado por el delegado inglés. — Efe.

Comerciante: No tires el papel de tu establecimiento. Colabora con la Sección Femenina a la reconstrucción de la Patria. Avisa al teléfono 13063

Ha sido convocado el Congreso argentino

Buenos Aires, 2. — La convocatoria del Congreso para el próximo mes de mayo, ha sido anunciada por el vicepresidente Castillo. En esta reunión se presentarán dos proyectos de ley, uno relativo al nuevo régimen de actuación de los partidos políticos argentinos, y otro referente a la ley Electoral.

Estos anuncios se admiten en la Administración de Jornada. PINTOR SOROLLA, 10 DE 9'30 A 1 Y DE 3'30 A 7. TALLERES DE FOTOGRAFADO ESTANISLAO VILASECA Alboraya, 18 - Teléfono 12335. APRENDA CONTABILIDAD POR CORRESPONDENCIA. ACADEMIA CCC. AUTOMOVILISTA. ¿NECESITA USTED PIEZAS? Motores de camiones, turismos, bloques, motocicletas y demás piezas de recambio, etc., etc. Todos nuestros motores y bloques tienen su documentación legalizada. Gran Garage Martí, Avda. José Antonio, 97. Teléfonos 12.713 y 10.245. — Valencia.

Deportes

Los campeonatos de España de Hockey

VALENCIA C. DE H. 1 CASTILLO, 0

La tarde de ayer contendió un partido correspondiente al campeonato de España, los equipos de las ciudades, resultando vencedor el primero por la mínima diferencia.

Esta característica de este partido fue el constante dominio del Valencia, que se impuso en el momento a su contrario, declarándose este a defenderse con entusiasmo.

El primer tiempo logró el Valencia su único tanto por medio de Pons, al rematar un despeje de la puerta a un penalty lanzado por Guzmán.

El resultado de 1 a 0 terminó el primer tiempo, sin que se modificara el marcador, a las constantes situaciones de peligro que se sucedieron en la segunda parte.

El Valencia presentó a varios jugadores, determinando éste el que en el caso no tuviera la cohesión de los jugadores.

El Club local destacaron Guzmán, Pons y Serrano. En el Castillo de la puerta y la defensa.

BARCELONA, 1 CLUB DE CAMPO, 0

El encuentro que ayer disputaron estos equipos, fue merecido el triunfo del Barcelona por su mayor habilidad de juego, que no tuvo la exactitud en el marcado a la gran defensa que el Club de Campo.

El partido fue interesante, pues se decidió hasta diez minutos antes de finalizar el encuentro, en el que consiguió el catalán Caralt, el gol para su equipo.

En el encuentro, los señores Arbide y Luzuriaga, que lo hicieron acertadamente.

INTERES NOVELESCO

La literatura de novelas dinámicas, optimistas, reflejos de la vida del día está plasmada en el traslado a la pantalla de las novelas devoradas por el público.

En algunos casos, tienen un aluvión de admiradores y por tanto tienen interés a los productores de películas.

Lo que ha ocurrido con la exitosa narración de Luisa Mallares «Un marido a precio fijo» novela de apasionante interés que ha sido vertida al cine por Gonzalo Delgrás para la marca «Un marido a precio fijo» la atención del lector es llevada a cabo por los episodios de su trama y, al mismo tiempo, sucederá al espectador que se le ofrezcan en la pantalla divertidísimas peripecias sentimentales que embargan a la protagonista, una caprichosa y frívola millonaria... que ya conocerán cuando se proyecte la película.

La novela cinematográfica «Un marido a precio fijo», interpretada por Lina Yegros y Rafael Durán, será un suceso merecido.

ROBERTO FONT, "estrella" de cine

Usted, lector, le ha tocado la vez el premio gordo de la vida, ya puede figurarse qué emoción trascendental sufre un hombre pobre, es decir, un hombre pobre, la charla de billetes. Por eso son tan verosímiles las peripecias trágicas en que se ve envuelto el infeliz y simpático Roberto Font, el protagonista.

Roberto Font logra de este personaje una formidable creación. Roberto Font nos hace reír a carcajadas y nos conmueve hasta lo profundo con las graciosas peripecias que le traza Rafael Gil, y que le hace vivir con deliciosa intensidad y desvelado humor.

El nombre de Roberto Font adquirirá a su popularidad en los escenarios, una enorme popularidad cinematográfica. «El pobre» será la revelación de sus grandes cualidades en la pantalla. Nuevo estrella del cine: Roberto Font.

Un marido a precio fijo

Un marido a precio fijo, con la canción fox "EL TIPOLINO"

Dirección: GONZALO DELGRÁS

Argumento: LUISA M. LINARES

ceril (Edo.), Jardón (Edo.), Jardón, Gamazo, Satrustegui, Asuero, Gamedo, Edo, Jardón y Espinosa. Barcelona: Bagaña, Cabot, R. Puig, J. Cabot, Mussons, Coll, Pratmars, Romagosa, Pomes, Agustí y Caralt.

POLO, 3; VALENCIA C. DE H., 1

Esta mañana se ha jugado este encuentro entre nuestro once representativo y el equipo del Polo.

El triunfo ha correspondido al once catalán, que ha desarrollado un juego más eficaz que el Valencia, pero la victoria de 3 a 1 conseguida por el Polo no traduce lo ocurrido en el terreno de juego, donde el arbitraje pésimo del señor Arbide ha variado totalmente la marcha del partido.

El primer tanto lo ha marcado el Polo en un «penalty» señalado por el árbitro Arbide, en terreno que no le correspondía, y que se ha ejecutado cuando ha regresado dicho señor al campo de juego, pues lo había abandonado por el enfado sufrido ante la protesta del público por su desastrosa labor.

Termina el primer tiempo con dos a cero a favor del Polo, pues ha conseguido otro gol en un avance de su equipo.

En la segunda parte, el club catalán se anotó otro tanto en una jugada totalmente absurda, pues la pelota no había entrado en el mar-

co, pero el señor Arbide no lo estimó así y concede gol.

El Valencia ha conseguido marcar en «penalty» ejecutado contra el Polo.

El partido ha terminado con el resultado de 3 a 1 a favor del Polo, en un encuentro en el que la nota más destacada ha sido la desastrosa labor del árbitro señor Arbide.

Alineaciones.—Polo: Coll, Bagaña, Noblón, Busquets, Planells, M. Coll, Renau, Farreres, Coll, Caralt y Palomo.—**Valencia:** Salvador, Serrano, Guzmán, Buttner, Dolz, Lambies, Altarriba, Monfort, Pascualín, Molins y Pons.

CLUB DE CAMPO, 2; CASTILLO, 0

Ha correspondido el triunfo en este partido al Club de Campo por 2 a 0, con justicia, pues ha sido superior a su rival.

Los tantos han sido marcados por Amero y Jardón en el segundo tiempo. El Castillo se ha defendido bien, impidiendo que su contrario aumentara la diferencia, a pesar del dominio sufrido.

Un COGNAC que no se discute:
Viejo DE LA RIVA 1870

CICLISMO

El catalán Juan Gimeno, vencedor del II Gran Premio de la Victoria

Manresa, 2.—Se corrió la cuarta etapa del Gran Premio Ciclista de la Victoria, sobre la distancia Barcelona-Manresa.

A la salida de Girona se le rompió la rueda delantera al corredor Capella, que abandonó.

La clasificación de la etapa ha sido:

Primero: Gimeno, en 5 horas, 33 minutos, 15 segundos.
Segundo: Miró, en el mismo tiempo que el anterior.
Tercero: Murcia; cuarto: Olmos; quinto: Vidal; sexto: Antonio Martín; séptimo: Campamá.

La clasificación general en el II Gran Premio de la Victoria es la siguiente:

Primero, Gimeno, del Barcelona, 15 horas, 46 minutos, 00 segundos.
Segundo, Agustín Miró, del Barcelona y Amposta, 16 horas, 2 minutos, 30 segundos; tercero, Campamá, 16 h., 4 m., 39 s.; cuarto, Martín, 16 h., 4 m., 40 s.; quinto, Sancho, 16 h., 4 m., 42 s.; sexto, Vicente Miró, 16 h., 7 m., 23 s.; séptimo, Antonio Destrioux, 16 h., 9 m., 19 s.; octavo, José Vidal, 16 h., 9 m., 32 s.; noveno, Olmos, 16 h., 9 m., 49 s.; décimo, Granell, 26 h., 14 m., 37 s.; undécimo, Izquierdo; duodécimo, Murcia; decimotercero, Carretero; decimocuarto, Carasco.

Clasificación por regiones: Cataluña y Valencia. Puntuación en el equipo valenciano Vicente Miró, Granell y Carrasco.—Añil.

LA CONSIGNA

Buenos y pecadores, ricos y desheredados, príncipes y hampones, en los tercios heroicos todos son iguales. Todos son legionarios; nada más y nada menos. La adversidad y el peligro los hermanan; el patriotismo los enaltece. Juntos y hermanados están en los ratos alegres y en los momentos de dar la cara a de dar la vida.

Como fórmula mágica de esa unión admirable y ejemplar, tienen un grito: ¡A mí la Legión! A ese grito, todos acuden sin vacilar, y sin reparo, con razón o sin ella, si es preciso, por la razón suprema del compañerismo y porque así se lo manda su ley.

Ese grito, esa consigna, inspira el argumento de la superproducción cinematográfica dirigida por Juan de Orduña, que Cifesa Producción U. P. C. E. acaba de editar y estrenará en breve.

GRAN VIA **SABADO DE GLORIA** **COLON**
¡El mayor suceso cómico del año!
Los LADRONES SOMOS GENTE HONRADA
Amparito Rivelles y Manuel Luna
Presentada por CIFESA 1º Reestreno

OLYMPIA ESTRENO Sábado de Gloria
INAUGURACION DE LA SEGUNDA TEMPORADA
La BRITISH BOARD FILM presentará a
Rex HARRISON **Keren VERNE**
en la sensacional superproducción anglo-americana
DIEZ DIAS EN PARIS
Director: TIM WHELAN.
«El original caso del hombre que olvidó los mejores diez días de su vida»
¡DINAMICA! ¡EMOCIONANTE! ¡DIVERTIDA!
Habla en español APTA PARA MENORES

TYRIS
SABADO DE GLORIA:
LA POSADA DEL CABALLITO BLANCO (Opereta). NOTICARIO-DOCUMENTAL.
EL HOMBRE INVISIBLE VUELVE

TEATRO PRINCIPAL **SABADO 4 ABRIL**
Presentación **IRENE LOPEZ HEREDIA** con la comedia
UNA MUJER SIN IMPORTANCIA Se despacha en contaduría.

TEATRO LIRICO **SABADO 4 ABRIL**
Presentación de la estrella **MARUJA TOMAS** con su grandioso espectáculo
ESTAMPAS ESPAÑOLAS 1942

TEATRO SERRANO **COMPANIA TITULAR**
ANTONIO MURILLO Primer actor y director.
Primera actriz: **FIFI MORANO**
SABADO DE GLORIA, a las 10'15 noche, presentación, con el estreno de
¡¡Cinco años y un día!!
BUTACA: 4 PESETAS

ESLAVA **COMPANIA TITULAR**
Día 4 de abril de 1942. **SABADO DE GLORIA, A las 10'15 noche, ESTRENO de**
¡ELLA... SIEMPRE!
De SALVADOR SOLER-MARI

RIALTO **SABADO de GLORIA**
Un marido a precio fijo
LINA YEGROS y RAFAEL DURAN
con la canción fox "EL TIPOLINO"
Dirección: GONZALO DELGRÁS
Argumento: LUISA M. LINARES

ALKAZAR **Sábado de Gloria.**
Reanudación temporada.
A las 10 noche reestreno:
MARAVILLA
Butaca, 4 pesetas.

PALACIO CINEMA
Sábado de Gloria.
Divertido programa, en español.
BUSQUEME UNA NOVIA
por Herbert Marshall, Jean Arthur y Leo Carrillo.
COQUETA HASTA EL FIN
por Ray Milland y Ellen Drew.

CAPITOL
Sábado de Gloria
MARLENE DIETRICH
De isla en isla

Comerciante: Avisa a la Sección Femenina para la recogida del papel inservible de tu establecimiento. Harás un servicio a la Patria avisando al teléfono 13068
ANUNCIAD EN
Jornada

LAS PIEDRAS SAGRADAS DE JERUSALEM

Lector, aprovecha estos minutos que la actualidad te ofrece y recorre- mos la Via Dolorosa. Ningún otro lugar puede estremecer tan hondamente el alma humana. En la calle de la Amargura, en unas horas de dolor, nace toda nuestra Edad. Fué allí donde se derrumbó toda la civilización pagana, allí donde la Humanidad tomó nuevos senderos. Hoy volvemos la vista ha- cia aquellos lugares donde, según San Juan, en aquel tiempo, salió Jesús con sus discípulos a la otra parte del arroyo de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró él y sus discípulos...

Apenas los discípulos de Jesús comienzan su apostolado hacia Occidente, se desatan contra Jerusalén todos los fanatismos de las religiones vencidas por la nueva fe. Al cabo de cinco siglos los cristianos pueden volver a bus- car los lugares que Cristo recorriera en su pasión, pero bien pronto, el año 615, caen sobre la tierra santa las hordas persas del rey Cósroes y arrasan la ciudad, cumplen aquella tremenda profecía que esparce por el mundo el pueblo hebreo dejándolo sin patria. Veintitrés años después, la invasión de Omar, al frente de las tribus árabes, concluye la obra de destrucción. Cuando los cruzados llegan, ya Jerusalén no conserva piedra sobre pie- dra. Las trágicas conminaciones de Isaias y Ezequiel resuenan, como una maldición, en la explanada donde se alzó el templo, donde restalló el látigo de Cristo contra los mercaderes; entre los muros derribados, entre las columnas rotas, entre los escombros espar- cidos...



Torre Antonia y Palacio de Herodes



Casa del Mal Rico, cuarta estación del Via Crucis



Plano de Jerusalén



Lugar donde Jesús fue ayu- dado por el Cirineo



La Puerta Judiciaria



Sitio donde estuvo la cara de la Verónica

Han pasado veinte siglos. La calle de la Amargura ya no existe. De su comienzo, donde quedan aún restos de la «piscina probática», parte hoy una nueva vía que termina donde ter- minaba la calle de la Amargura, en la «puerta judiciaria», dando frente al camino del Calvario, pero esta calle actual llamada «Harat-el-halam», tiene un trazado distinto; está interrumpida y desviada por numerosas edificaciones. Aun así, pue- den señalarse, con evidente verosimilitud, los lu- gares en que acontecieron los sucesos de la Pasión.

El Pretorio donde Pilatos interrogó a Cristo es- taba en la Torre Antonia; hoy en aquel mismo lugar hay un vetusto cuartel. En el sitio donde se coronó de espinas a Jesús hubo en el siglo XII una capilla cristia- na; hoy, el sepulcro de un santón islamita. Donde se le hizo cargar con la cruz y donde fué flagelado, den- tro del mismo Palacio del Pretorio, son lugares que que- daron fuera del actual edificio cuartelario y allí los franciscanos han podido construir una capilla, que

tros de aquí, supone la tradición que apa- reció aquella mujer llamada Berenice, que los católicos conocemos con el nom- bre de Verónica.

En el siglo V existía un antiguo orato- rio que conservaba el nombre latino de «scibiculum» y allí señalado el lugar preciso don- de fué Cristo sometido a aquella pena infamante que Cicerón llamó «la mitad de la muerte». En una carta topográfica de Jerusalén de principios del siglo XII, se indica con estas palabras: «Hic flagellatus est Jhesus». En la be- sica del Santo Sepulcro queda un trozo de la columna de pórfido donde Cristo fué azotado...



Capilla edificada en la casa de la Verónica

costeó Maximiliano duque de Baviera. Queda un resto de arco romano, que hoy cruza la calle, sostenido por las nue- vas edificaciones, sobre el cual presentó Pilatos a Jesús al pueblo. Allí se dijeron aquellas eternas palabras: «He aquí al hombre», y ante aquellas piedras, la muchedumbre vocif- eró: «¡Crucifícale, crucifícale!». Más adelante, a unos tres- cientos metros, dos trozos de columna de granito rojo, se- ñalan el lugar donde, bajo el peso de la cruz, cayó Cristo al suelo por primera vez. Un mosaico de los primeros tiempos del Cristianismo, anterior al siglo V, señala el sitio donde María encontró a su hijo, conducido al suplicio. La morada del Rico Avariento, de que habla San Lucas, conserva sus muros, carcomidos por el tiempo, y cerca hay restos del lugar que habitara Lázaro el mendigo, y allí fué donde el Cirineo encon- tró a Jesús y sintió compasión de él. A ochenta y cinco me-



Capilla levantada donde fué crucificado Jesús